

COMPOSTELA



Revista de la Archicofradía Universal
del Apóstol Santiago Número 8 •
Enero • 1996

Iria-Compostela,
2000 años de
sucesión
apostólica

Burdeos:
Cofradías de
Santiago en
Europa

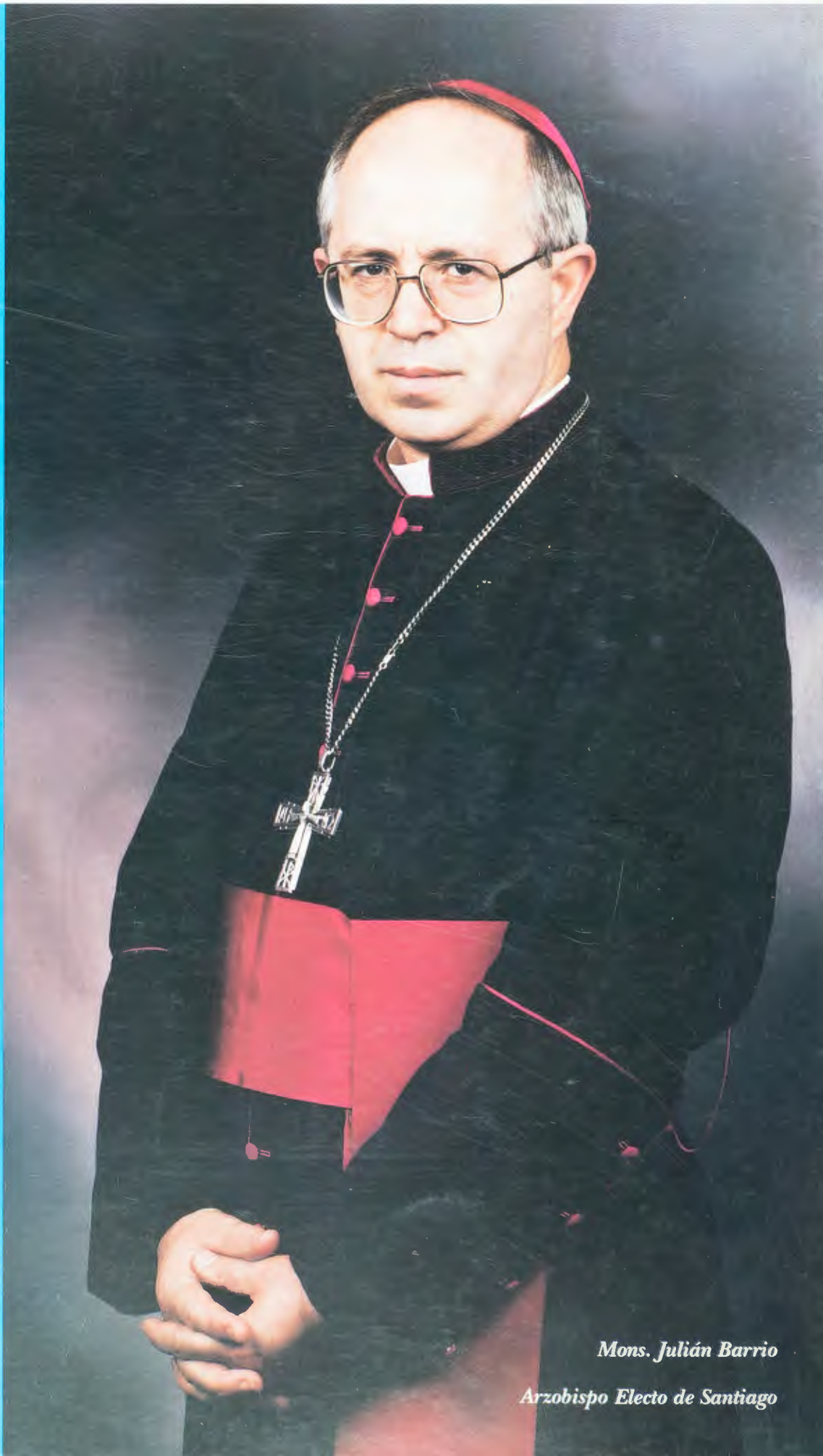
Santiago Apóstol
en los centros
gallegos

XV siglos de la
conversión de los
Francos

La Peregrinación
en 1995

El 25 de julio,
según Benedicto
XV

Ofrenda Nacional
al Apóstol
Santiago
(30.XII.95)



Mons. Julián Barrio
Arzobispo Electo de Santiago

• SUMARIO •

A la Archicofradía del Apóstol Santiago Julián, Arzobispo Electo de Santiago	3
Iria-Compostela después de 900 años Dr. Gerard Dicke - Mons. Julian Barrio	5
2000 años de Sucesión Apostólica Juan José Cebrián	6
Burdeos: un encuentro sobre cofradías de Santiago Jaime García	8
Santiago Apóstol en los Centros Gallegos Fernando Amarelo	10
La Peregrinación en 1995 Oficina de Peregrinaciones	12
Noticario	17
Nuevas Cofradías de Santiago Agustín Dosil	20
Testimonios varios de peregrinos Oficina de Peregrinaciones	21
La Hospitalidad en la peregrinación a Santiago SAMI Catedral	23
Santiago y el Camino en Alejo Carpentier Federico Pomar	24
1500 años del bautismo de Clodoveo J. Eduardo López Pereira	27
El 25 de julio "Fiesta de Precepto" según Benecto XV	29
Ofrenda al Apóstol 30.XII.95 Excmo. Sr. Presidente de la Xunta de Galicia	32
Homilia-Contestación Mons. Julián Barrio Ob. Adminis. Diocesano de Santiago	34
Relación de Cofrades	36

COMPOSTELA

REVISTA DE LA ARCHICOFRADÍA
UNIVERSAL DEL APOSTOL SANTIAGO

Número 8
Segunda época. Enero de 1996

Edita

JUNTA DIRECTIVA DE LA ARCHICOFRADÍA UNIVERSAL
DEL APOSTOL SANTIAGO
PLZ. DE LA QUINTANA S/N. TELF. 57 76 86

Servicio de Documentación
Oficina del Peregrino
S.A.M.I. Catedral

Imprime Agencia Gráfica. Santiago
Depósito Legal C-298-1994

• EDITORIAL •

A LA ARCHICOFRADÍA DEL APOSTOL SANTIAGO

Al recibir de S.S. el Papa Juan Pablo II, a q.D.g., el honroso encargo de presidir, como Arzobispo, la Archidiócesis de Santiago de Compostela, hago llegar mi afectuoso saludo a la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago que tiene como objetivo según sus Estatutos, recientemente aprobados por la Santa Sede, "fomentar el culto al Apóstol Santiago, fomentar la peregrinación a su Sepulcro y ayudar a la vida cristiana de los cofrades" (Estat. art. 6)

Cuando el segundo milenio de la historia del cristianismo atardece, el tercer milenio se verá precedido del último Año Santo de este siglo en el año 1999. Es un acontecimiento de gracia y una ocasión providencial que ha de comprometernos con el mayor afán apostólico para que la peregrinación de hoy y del futuro mantenga y aún aumente las esencias cristianas de siempre y, además, adquiera la connotación de los tiempos nuevos sin perder su naturaleza, revitalizando su propia configuración en la Iglesia más allá de otros proyectos que, por legítimos que fueran, nunca deberían ensombrecer este legado que hemos recibido y hemos de transmitir con autenticidad.

La Archicofradía del Apóstol Santiago ha adaptado sus Estatutos a la legislación actual de la Iglesia según el espíritu del Concilio Vaticano II, recogida en el Código de Derecho Canónico de 1983. Esta perspectiva la configura como una asociación de la Iglesia para el hoy de la Evangelización en este campo de la peregrinación y del culto al Apóstol Santiago. Estos fines los ejerce la "Archicofradía que, erigida por la Santa Sede, es una asociación católica de ámbito universal y, como tal, está bajo la vigilancia de la Santa Sede..., y en particular del Arzobispo de Santiago de Compostela, donde tiene su sede" (Estat. art. 2). Así "la Archicofradía goza, por concesión apostólica, de la facultad de agregar a sí, todas y cada una de las cofradías que en cualquier

COMPOSTELA

• EDITORIAL •

CONTINUACIÓN

Sala Capitular de la SAMI Catedral. Saludo a los que atienden la hospitalidad del peregrino y a los cofrades. 30.XII.96



parte estén o hayán de ser erigidas, con igual título y la misma finalidad” (Estat. art. 3).

Agradezco a nuestra Archicofradía su afán por desarrollar estos fines recogidos en sus Estatutos y le pido que acentúe todo lo posible su trabajo apostólico siguiendo fielmente el proyecto pastoral que nos marca el Papa en su Exhortación “Tertio Millenio Adveniente”.

En esta dirección se orienta el propósito de instituir Cofradías del Apostol Santiago para llevar a efecto la dimensión apostólica que estimule la peregrinación y ofrezca, sobre todo a los peregrinos, una acogida cristiana posterior a su realización. Como bien sabéis, este objetivo está en perfecta sintonía con la tradición de las cofradías de Santiago en la Iglesia desde muy antiguo. Revitalizar en lo posible las antiguas cofradías y crear otras nuevas, es para la Archicofradía una hermosa tarea de estos tiempos.

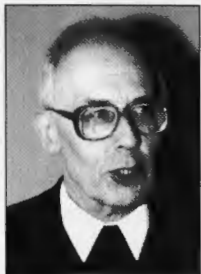
Con gran esperanza y no menor complacencia estamos comprobando la vitalidad de todo lo referente al “hecho jacobeo” en sus derivaciones religiosas y culturales. En este creciente movimiento de nuestros días

hay aspectos que deben revisarse necesaria o convenientemente. La Iglesia aprecia todo lo bueno que redunde en bien del hombre aunque, eso sí, con la armonía que se sigue de la naturaleza de las cosas. La peregrinación a Santiago, con la dimensión del Camino que la orienta, “son un legado de la historia de la Iglesia y por eso hemos de lograr que se conserve y actualice en su condición original... para la peregrinación cristiana” (Carta Pastoral de 1988, nº2).

Para lograr esta finalidad invito a todas las instituciones para que cooperen directa o subsidiariamente, según su naturaleza, para que la peregrinación del tercer milenio no desmerezca de aquella que nos han legado las generaciones pasadas.

Julián Barrio,
Arzobispo Electo de Santiago de Compostela

IRIA-COMPOSTELA DESPUES DE 900 AÑOS



Dr. Gerd Dicke
Titular de Iria

Hace más de 25 años que fui nombrado Obispo Auxiliar de Aquisgrán y Obispo Titular de Iria Flavia. Pero Iria Flavia - ¿donde estaba? Lo busqué en "in partibus infidelium" o sea, por regiones de Africa del Norte y Asia Menor, conquistadas por el Islam, en donde desaparecieron muchos Obispos de la Vieja Iglesia. Con gran sorpresa mía, finalmente, lo hallé en un mapa histórico de la Iglesia situada en Galicia, en el Noroeste de España.

A medida que estudiaba el tema más detalladamente, mi alegría se incrementaba porque este lugar era el antecesor del famoso punto de Peregrinación llamado Santiago de Compostela. En la fiesta del Santo Santiago, el primer Apóstol que sufrió el martirio, me ordenaron Sacerdote. Justo detrás de mi piso en el centro de Aquisgrán, pasa la calle 'Jacobo' en recuerdo al antiguo Camino de Peregrinación que unía los dos lugares de Peregrinación: Aquisgrán y Santiago y por el cual, especialmente en la Edad Media, peregrinaron miles de personas.

Años más tarde visité Santiago y naturalmente hice también una excursión a Iria Flavia.

Ahora celebran Ustedes el aniversario del traslado de la Sede Episcopal de Iria Flavia a Santiago por lo cual les mando mis felicitaciones. La meditación sobre la rica historia del Arzobispado y su significado para España y para toda Europa será llenada por la gracia de Dios. Espero que de ahí surja una nueva fuerza religiosa para el camino hacia un milenio nuevo y para una Europa que cada vez esta más unida. Por todas partes se percibe que la política y la economía no son suficientes para construir puentes estables entre los pueblos. El Apóstol Santiago, como figura del Peregrino, teniendo sus raíces en Dios, el ánimo caminando a buen paso, puede ser la imagen de nuestra vida humana reflejada, pues tenemos un objetivo común hijos e hijas de un único Padre en el cielo.

Less deseo un aniversario lleno de alegría.



Julián Barrio Barrio
Arzobispo Electo de Santiago

El día 5 de Diciembre de este año pasado se cumplían 900 años en que el Papa Urbano II, a petición del obispo Don Dalmacio, suprime el título de la Sede iriense trasladándolo definitiva y jurídicamente a Compostela. Además de otras circunstancias político-sociales, un hecho como fue el descubrimiento del Sepulcro del Apóstol Santiago en el siglo IX, determinó que Compostela se convirtiera en faro orientador en los vaivenes y zozobras de la civilización occidental, profundamente impregnada de la savia del cristianismo.

Al celebrar esta efemérides, nuestra mirada retrospectiva nos lleva a descubrir la urdimbre de la rica historia humana, religiosa, pastoral y cultural de la diócesis compostelana en torno a la memoria del Apóstol Santiago. Estando todavía la Sede en Iria, pronto el obispo Teodmoiro buscó la cercanía a la tumba apostólica. De alguna forma, metafóricamente podríamos decir que la voz dejaba paso a la palabra cuyo eco se ha ido percibiendo a través del acontecer cristiano en la Diócesis compostelana. Análogamente aparece lo que llama Guardini el drama de los precursores: es característico de éstos eclipsares ante quien debe sucederles. Pero si esta memoria prestigia a Compostela con las personas que han contribuido a hacer en providencia la historia diocesana de la Sede compostelana, también nos ayuda a valorar la sensibilidad de la Sede iriense que como una espiga secunda y granada se inclinó ante el lugar santo del Apóstol.

A partir de este momento se abren diversas vías en las diferentes naciones europeas que confluirán en el camino de ida y vuelta que "configuró la conciencia de una Europa que nació peregrinando". La peregrinación, motivada por la devoción al Apóstol, se convertía en factor dinamizador de la convivencia, de la comprensión y de la aportación de lo específico entre los diferentes pueblos.

De esta forma podemos percibir en el río de la historia el murmullo del agua de aquella primera fuente que providencialmente brotó en un manantial nuevo. De ahí que esta celebración nos lleve a descubrir, más allá de la corteza del presente, una realidad históricamente viva que el paso del tiempo no puede hacer olvidar. No basta con que los hechos tengan importancia, es necesario que haya continuidad entre ellos y esto lo percibimos en la herencia que hemos recibido. Comprendemos que la visión cristiana de la historia nos ofrece esa estela de acciones divinas en orden a la realización del plan de Dios y que modifican la existencia humana. Iria "bautizada", Compostela "confirmada".

DEL TRASLADO DEFINITIVO DE LA SEDE EPISCOPAL DE IRIA A SANTIAGO DE COMPOSTELA

26 DE NOVIEMBRE
DON DALMACIO, PRIMER OBISPO DE SANTIAGO
CONFIRMACIÓN. Por el Sr. F. D. José María Díaz Fernández
Canonge Archivero de la Sede Compostelana
LUGAR: Salón de Actos del Instituto Teológico
San Martín Pinheiro • 20,00 HORAS

5 DE DICIEMBRE
EN LA SANTI CATEDRAL DE SANTIAGO
A las 15,00 horas:
Misa Solemne de ACCIÓN DE GRACIAS, concelebrando
Bisobispos: Preside el Sr. Obispo

EN LA IGLESIA DE IRIA FLAVIA
A las 19,00 horas: MISA SOLEMNE
con asistencia del Sr. Obispo
Preside el Sr. Obispo

A las 20,00 horas: CONFIRMACIÓN
DE IRIA A COMPOSTELA, TRASLADO DE LA SEDE EN 1955
Por el profesor Fernando López Alón
LUGAR: Centro Cívico José Celis



DOS MIL AÑOS DE SUCESION APOSTOLICA EN IRIA-COMPOSTELA

Juan José Cebrián Franco

El pasado día 5 de diciembre se cumplieron novecientos años de uno de los momentos señeros de una Iglesia milenaria. En ese momento concluía una etapa: la Iglesia de Iria Flavia, sufragánea de Braga, se transformaba en Iglesia Compostelana sujeta solamente a la Santa Sede. Veinticinco años después, el 1º de Julio de 1120, el camino de la nueva Iglesia llegaría a su cumbre al ser erigida en Sede Metropolitana.

En tan larga historia, su cátedra episcopal ha sido ocupada por 33 Obispos de Iria conocidos, 1 Obispo de Compostela y 75 arzobispos metropolitanos. Los 33 obispos de Iria forzosamente son sólo una parte de los que realmente ocuparon la sede durante el primer milenio de su historia. Como es fácilmente explicable la mayor parte de este tiempo se pierde en la noche de los tiempos. No nos puede caber duda de que todo comienza por un largo y centenario período en el que el obispo u obispos, iguales a los actuales desde un punto de vista eclesial y sacramental, socialmente no eran más que dirigentes de pequeños grupos cristianos más o menos situados en lo que hoy es el gran espacio geográfico de nuestra Iglesia. Su estatuto no estaba ligado primariamente a una ciudad o territorio, sino a un grupo de personas unidas por la fe, la esperanza y el amor. La vinculación del obispo a una capital es un status muy superior. No es por ello milagro que Andrés, el primer, Obispo cuyo nombre conocemos sea el protagonista de la división territorial de Galicia en cinco diócesis realizada en el Concilio de Lugo (a. 569) y que, con modificaciones accidentales, ha llegado hasta nosotros. En este momento los obispos ya se habían convertido en titulares de obispados.

Desde Andrés a Teodomiro, nuestro conocimiento no va mucho más allá del nombre de los prelados, cuando lo conocemos. Las cosas cambian a partir del pontificado de este último que comienza hacia el año 820 y concluye con su fallecimiento el día 20 de octubre del 847. Y es que este prelado protagoniza un hecho singular que marcará para siempre su Iglesia. Descubre en un rincón de su diócesis un sepulcro romano que identifica como del Apóstol Santiago el Mayor. Entre Teodomiro y Don Diego Peláez, último obispo iriense, discurren 14 prelados que añaden el título de Obispo de Iria, un segundo "y de la Sede Apostólica". Insignes prelados de esta época son Adulfo II (855-876), su sobrino Sisnando I (877-920), San Pedro de Mezonzo (985-1003) que lega a la Iglesia universal la Salve, bella plegaria mairana conocida por todos los cristianos y el mismo Don Diego Peláez (1071-10094), el que hizo los primeros planos e inició las obras de la actual catedral compostelana. Las implicaciones políticas truncaron su pontificado dando con sus huesos en la cárcel en

1088 por orden del Rey Alfonso VI. Más tarde, en 1094, el papa Urbano II lo depondría como Obispo de Iria, al tiempo que le declaraba digno de presidir otra Iglesia, si le elegía para ello.

Obispo de Compostela

Don Dalmacio, monje de Cluny que en nombre de San Hugo visitaba las abadías cluniacenses de España, es elegido obispo de Compostela en 1094. Su asistencia al Concilio de Clermont fue decisiva para su sede. Allí consigue que el día 5 de diciembre de 1095 el Papa Urbano II erija la Sede Compostelana exenta de la autoridad de cualquier metropolitano que no sea el Papa y extingue definitivamente la de Iria. Poco le duró a Don Dalmacio su condición de Obispo de Compostela. El 13 del mismo mes y año, probablemente en el mismo monasterio de Cluny, entregó su alma a Dios. Su sucesor, Gelmírez, comenzará su Pontificado el día 1º de julio de 1100 como Obispo de Compostela y lo concluiría hacia 1140 como Arzobispo de la misma sede.

Arzobispos

Desde Don Diego Gelmírez, el primero, hasta Don Julián Barrio Barrio, el actual, 75 prelados han ocupado la silla arzobispal. Galicia es la patria de 26, pero de ellos 15 fueron Arzobispos entre 1100 y 1382. En este período de tiempo únicamente dos franceses y 4 de otras partes de España ocuparon la sede de Compostela. Después las tornas se cambiaron. De un total de 53 prelados únicamente 11 fueron gallegos. Uno en el siglo XV, dos en el XVI, dos en el XVII, tres en el XVIII, ninguno en el XIX y tres en el XX.

Diecinueve Arzobispos fueron hijos de la Iglesia de Compostela. De ellos 11 nacidos en Santiago, pero esta procedencia se produjo en la Edad Media: seis en el siglo XII,



Sta. Mª de Iria



cuatro en el XIII, uno en el XIV y otro en el XVI. El último Santiagués que ocupó la Sede de Compostela fue Don Alonso de Fonseca III (1507-1524). Los otros ocho han procedido de diversas parroquias de la diócesis: Brión, Cabanñas (Pontedeume), Gres, Isorna, Padrón, Pontedeume, San Martiño de Salcedo y Vilagarcía de Arousa fueron cuna de algún arzobispo. El último prelado hijo de la Iglesia Compostelana que ocupó su Sede fue Fray Sebastián Malvar y Pinto (1783-1895), pero paradójicamente fue una persona que desde los 17 años salió de Galicia y no volvió a ella hasta ser designado Arzobispo. Sin embargo, su inmediato antecesor, Don Bartolomé Rajoy, fu el último Arzobispo hijo de la Iglesia de Compostela, procedente de su clero diocesano y que fue consagrado obispo para presidir esta Iglesia. La ciudad zamorana de Toro ha sido la localidad que más prelados ha dado a Compostela, después de ella misma. Cuatro arzobispos han nacido en ella: dos de los Fonseca, Don Andrés Girón y el Cardenal Tabera.

Doce arzobispos han concluido su pontificado por traslado a otra sede y dos por jubilación (Fonseca II y Don Alonso de Velázquez, ambos en siglo XVI), los 61 restantes concluyeron su pontificado con su vida. Los trasladados fueron más frecuentes en el siglo XVI, en el que dieron tres traslados, en el XVII se dieron cuatro; en los siglos XVIII y XIX hubo un traslado-cada uno y en el siglo XX dos. Las Sedes de destino fueron Sevilla y Toledo, salvo el caso del P. Villalobos que por motivos de salud pidió el traslado a Burgos. Finalmente, los dos últimos, han sido traslados a Madrid.

Nueve Arzobispos de Santiago han sido miembros del Sacro Colegio Cardenalicio y dos más fueron elevados después de ser trasladados a otra Sede (Don Gaspar de Zúñiga, s. XVI y Don Angle Suquía). Hemos de citar también otros tres que fueron reiteradamente propuesto y no llegaron a serlo. Me refiero a Don Maximiliano de Austria (1603-1614), para quién su filiación ilegítima fue un obstáculo insalvable; a Don Juan Beltrán de Guevara (1615-1622) y, por último, a Fray Antonio Monroy, O.P. (1685-1715). Cuando más cardenales ocuparon la Sede de Compostela fue en el siglo XVI (cuatro), uno en el XVII; dos en el XIX, uno entre el XIX y XX y otro más en XX. Antes, en los siglos XII y XIII, los que gozaron de la dignidad cardenalicia romana fueron varios canónigos de Santiago.

Duración de los Pontificados

Nos ocuparemos de todos los pontificados de Obispos de Iria y Arzobispos de Santiago cuya duración conocemos. El más largo pontificado de la historia fue el de Don Lope de Mendoza que gobernó la Iglesia 45 años y uno más como administrador. Con él alcanzaron o superaron los 40 años Sisnando I (43 años), Fonseca II (42) y Gelmírez (40). Siete Arzobispos o no llegaron al año o apenas lo rebasaron: Don Juan Liermo (1582), Don Alonso Sánchez de Moscoso (1367), Don Bernardo I (1151-52), Don Ambrosio Spínola (1668-69), Don Manuel Lago González (1924-25) y, por último el más corto pontificado de la historia, Don Simón Antonio Rentería y Reyes (1824), que sólo fue arzobispos 18 días.

Como fácilmente se puede suponer, los pontificados de más de 40 años de duración solamente eran posibles en los tiempos en que se podía llegar a ser obispo muy joven y cuando la jubilación no era una norma. Tal debió ser el caso de Don Lope de Mendoza (1400-1445) que fue Obispo de Mondoñedo con menos de 30 años. Gelmírez (1100-1140) sabemos que fué elegido obispo frisando en los 30, aunque el caso más llamativo lo haya sido Don Rodrigo de Luna (1449-1460) que fue nombrado administrador de la Sede hasta que cumpliera 27 años, edad mínima para acceder al episcopado. De todas formas acabó su vida a los 35 años.



Conclusión

La Iglesia de Compostela, heredera de Iria, es probablemente la que tiene una historia más vieja e ininterrumpida de todas las de España. Salida de la noche de los tiempos, mantuvo viva la sucesión episcopal incluso cuando, efecto de la invasión musulmana, se vio interrumpida la sucesión de Braga, Ourense, Tui e incluso, tal como revela la actuación del Obispo Odoario. Por ello en este momento histórico fue refugio de obispos de otras partes que en ella encontraron acogida y medios de sustento. Lo volvió a ser cuando en el siglo XIII el impulso turco hizo huir de Asia Menor a otros muchos obispos de aquellas sedes, dando así origen a los Obispos titulares y auxiliares. Por último, cuando la persecución anglicana se cebó con los obispos católicos, Compostela fue para ellos refugio seguro, consuelo afectuoso y honrosa sepultura.

La constante más destacada de largos siglos de historia ha consistido en la completa comunión y fidelidad con la Iglesia de Roma. Ser Católico, Apostólico y Compostelano es sinónimo de Católico, Apostólico y Romano. La herencia apostólica de Santiago ha estado siempre indisolublemente unida a Pedro.

Duración	Años
Un año o menos	7
2-5 años	24
6-10 años	26
11-15 años	14
16-20 años	9
20-25 años	10
26-30 años	5
31-35 años	2
36-39 años	0
40-45 años	4
No consta	10
Duración Media	12,2

UN ENCUENTRO EN BURDEOS SOBRE COFRADÍAS DE SANTIAGO

Jaime García Rodríguez

Canónigo Delegado de Peregrinaciones

La Asociación Europea de Cooperación Inter-Regional "Los Caminos de Santiago de Compostela" con sede Toulouse, ha organizado el II Coloquio Internacional sobre el tema: *Las cofradías de Santiago en Europa*. Lo ha hecho con la colaboración de varios organismos interesados en la dimensión que encierra el peregrinar y el Camino de Santiago, entre ellos el Consejo de Europa, El Consejo Regional de Aquitania, el Centro Europeo de Estudios Compostelanos y la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de País, la Universidad de Burdeos, etc.

Del 19 al 22 de octubre con la presencia de representantes de Francia, especialmente de Aquitania, de Suiza, de Alemania, de Italia y de España se ha analizado, aunque sólo en sus grandes trazos, el ámbito que han tenido las cofradías de Santiago en los distintos países.

El trabajo se orientó en dos grandes vertientes: **el estudio de las cofradías antiguas y la situación de las actuales.**

El mundo de las cofradías antiguas:

El estudio de estas cofradías, en este caso en Europa, resulta inabarcable y ofrece amplia materia de estudio si se quiere analizar en su conjunto. En efecto, hay cofradías de Santiago con datos al menos desde el siglo XII y son numerosísimas a partir de los siglos XXIV, XV y XVI en los distintos países de Europa desde los nórdicos hasta los mediterráneos.

Algunos datos: en Dinamarca, p.ej. aparecen numerosas cofradías que se refieren a Santiago de Compostela en el período que va desde 1388 a 1515. Los estatutos más antiguos, escritos en latín, según afirma V. Almazán, son del 29 de julio de 1388 en la isla de Lolland que, en su artículo 15, dice: cuando cualquier cofrade quisiera visitar los sepulcros de S. Pedro o S. Pablo o el de Santiago... sus cofrades contribuyan a los gastos

Este mundo de dimensión comunitaria de las cofradías en numerosos lugares, no precisamente vinculadas al Camino de Santiago, propician al estudioso un amplio campo de investigación a partir de las fuentes documentales, plásticas, de capillas, de imágenes, de orfebrería, etc.

con monedas de plata". De Aquitania, en Burdeos, hay cofradía desde el siglo XIV y de toda la región hasta Moissac han presentado cofradías en numerosos lugares; Mme. Bonnet, estudiosa del tema, afirmó en su informe que ya en 1184 había un hospital de peregrinos cerca de Toulouse y hay numerosos datos hacia 1609 y 1685. Y actualmente en Francia más de 400 parroquias tienen por titular a Santiago. También de Suiza y de Italia se presentaron informes de cofradías en diversos lugares. De España, a excepción de Canarias, no se ha presentado ningún tema concreto, pero se

ha informado que en Navarra, p.ej. un reciente estudio tiene contabilizadas hasta este momento 27 cofradías en distintos lugares sobre todo de los siglos XVII y XVIII. La misma Cofradía del Apóstol, antecedente de la actual Archicofradía, tiene su origen en 1499.

La búsqueda de este inmenso caudal hará ver que la peregrinación actual no surge por generación espontánea sino que tiene hondas raíces multiseculares. Al avivar este rescoldo irán apareciendo aquellas cofradías que estuvieron vivas y han muerto, otras que se conservan aún con alguna vitalidad y que necesitan darle nueva vida para que resuciten en nuestro tiempo adaptándolas al mundo de nuestros días.

Las cofradías actuales:

La segunda vertiente del trabajo de Burdeos giró en torno al horizonte que se vislumbra actualmente como salida para la peregrinación. El principal trabajo sobre este tema corrió a cargo del canónigo Delegado de Peregrinaciones de la Catedral de Santiago, quien a partir de la experiencia de la Archicofradía del Apóstol, una de cuyas finalidades es "por concesión apostólica agregar a sí, todas y cada una de las Cofradías que en cualquier parte estén o hayan de ser erigidas, con igual título y la misma



finalidad”, presentó la experiencia de nuevas cofradías que han ido surgiendo ya a partir del pasado Año Santo.

La creciente peregrinación actual, de finales de segundo milenio y ante el tercero que ya llega, si ha de tener aspiración a la continuidad, más allá de un fenómeno pasajero como de una moda al uso, debería exigir el cristalizar en instituciones estables que hagan perdurar la rica experiencia que los peregrinos afirman tener cuando han realizado una peregrinación bien hecha, de la que todos afirman que es una experiencia de por vida.

Este camino lo presenta hoy la Iglesia con el ofrecimiento de constituir cofradías de Santiago. Éstas, sin grandes exigencias más que facilitar el encuentro de los peregrinos entre sí, la celebración del culto al Apóstol, especialmente en sus principales fiestas, y fomentar la peregrinación podrían ser la respuesta a este interrogante: ¿y después de la peregrinación qué?.

Tal dirección ofrece hoy la renovación de la Archicofradía del Apóstol Santiago. Ella ha renovado sus estatutos a la luz de las orientaciones que ha adoptado para las organizaciones de fieles el Concilio Vaticano II y a partir del Año Santo 1993 pretende prestar este servicio apostólico. Su horizonte inmediato puede fijarse en el próximo Año Santo 1999, que es fin de siglo y fomentar, desde su ámbito, la renovación que pide la Iglesia para entrar en el tercer milenio del cristianismo.

En los últimos diez o doce años han ido surgiendo, sobre todo en España, agrupaciones de peregrinos o personas interesadas en la peregrinación, con el nombre de Asociaciones de amigos del Camino de Santiago que tienen en su haber muchos méritos en lo referente a los peregrinos vinculados al Camino de Santiago, atendiendo a los albergues y ayudando a los peregrinos de diversas maneras. Es un trabajo apostólico valioso que la Iglesia reconoce. Su objetivo inmediato es el peregrino relacionado con el Camino.

Sin embargo, la peregrinación tiene un campo mucho más amplio que el circunscrito al Camino/s de Santiago. Al fin, las diócesis y parroquias que tienen una vinculación directa con el Camino/s son pocas, mientras la peregrinación es universal. Ni siquiera está vinculada a las naciones europeas como se ve actualmente con los ya numerosos peregrinos de América y, por supuesto, acuden peregrinos de todas las diócesis españolas desde todos los puntos geográficos. Por otra parte, no podemos reducir la peregrinación a la que se hace a pie y/o por el Camino de Santiago, aunque afirmamos que es la peregrinación más significativa a la Tumba del Apóstol.

La peregrinación cristiana brota de una actitud, de una intencionalidad de peregrinar “*pietatis causa*”. Es decir, llegarse a la Tumba apostólica con una dimensión religiosa, de alguna



*Joahannes Amort de Freiburg (Alemania)
Recibe la medalla de miembro de la Archicofradía del Apóstol 30.XII 1995*

manera. ¿Quién puede evaluar objetivamente como mejor un peregrino que viene a pie, aunque sea con un destacado sacrificio, o a otro que no tiene más posibilidad que hacerlo en autobús, o en avión? Un peregrino de Milán se determinó a hacer la peregrinación a Santiago para “agradecer al Apóstol un gran favero que —dijo— le había hecho el Apóstol a su hijo”. Ambos tomaron el avión de Milán a Madrid y de aquí a Santiago. Estuvieron un par de horas en la Catedral y volvieron a tomar el avión de Santiago a Madrid y de aquí a Milán. ¿Como podríamos decir que ésta no es peregrinación o que tenga que ser menos valiosa que otra? Esta situación vale para tantas y tantas circunstancias que sólo Dios conoce. Nuestros juicios son de las apariencias y Dios ve el corazón de cada uno.

En síntesis, este caudal de espiritualidad que envuelve la peregrinación, sea realizada del modo que fuere, merece que se institucionalice de alguna manera para recoger el fruto del peregrinar, para estimular a otros a hacerla, para celebrar el culto al Apóstol Santiago... Y para todo ello la Iglesia hoy, aun apreciando el valor de lo que el Espíritu sugiere en otros campos, presenta, ofrece e invita a restablecer las antiguas cofradías o a crear otras nuevas.



SANTIAGO APOSTOL Y LA GALLEGUIDAD

Fernando Amarelo de Castro
*Secretario General para las Relaciones con las
Comunidades Gallegas*



Un especial valor del tiempo en la ciudad de Santiago, su cronología, la misma asimilación de las artes y el carácter de eternidad que alguien con indudable acierto le atribuyó, proceden de un hecho que rebasó sus murallas, que se extendió a Galicia para proporcionarle la cohesión de una nueva identidad -nombrada en muy distintas lenguas- y para expandir su nombradía a lo ancho del vijo continente y, después, a lo largo del que, tras su descubrimiento, pasó a ser el nuevo.

Toda la capacidad de trascender al tiempo, de asumir e incorporar novedades, de convertirse en símbolo, de traspasar por siglos y por cambios, le ha venido y le viene aún hoy a la capital de Galicia de la presencia y de la permanencia de Santiago el Mayor y de la devoción jacobea, tan enraizada en los gallegos de ayer y de hoy, para los que viven dentro de su territorio y para aquellos otros que lo hacen en la distancia, próxima o lejana.

Algo de impresión personal y con ciertas notas de excepcionalidad, por los miles de kilómetros recorridos al encuentro de muchos paisanos, pienso yo que me cabe decir. No en vano he llegado a un conocimiento directo y personal con la práctica totalidad de los Centros en los que conviven, esparcidos por el mundo todo, en una y otra tierra, desde la del Fuego, en Usuhaia (Argentina) hasta Sydney (Australia), desde el Canadá o Nueva York hasta Hannover (Alemania).

Sí, y debe exponerse ante los lectores de "Compostela", a los cofrades y devotos Santiago y a todos aquellos que mantienen inclinación por toda connotación jacobea, cuando uno llega ante un grupo, más o menos numeroso de gallegos, encuentra la presencia de Santiago. En una gran mayoría de los locales

sociales de las Comunidades gallegas, hay una imagen de Santiago, el Apóstol, en un lugar preferente y, ordinariamente, junto a la bandera o escudo de Galicia o al emblema del Centro y de la Sociedad.

¿Que quiere decir eso?. Más de una vez, al Norte o al Sur de América, en cualquier ciudad europea o en un Centro de alguna localidad de España, me lo he preguntado. Al paso de la experiencia, me encontré la razón. Baste el mencionar que, cuando alguna de nuestras asociaciones gallegas en el exterior no posee una representación o una talla, aunque modesta y pequeña, nos tiene solicitado su adquisición y su envío. Y, es claro, que no desean a la figura del Apóstol, por ser un adorno adecuado o un elemento decorativo que quede bien, sino que la piden por esa particularidad necesidad de ver en ella la más profunda y común representación de Galicia.

De lo dicho y a modo de refrendo, puedo citar que las últimas imágenes que hemos enviado desde esta Secretaría General han sido para el recuperado y restaurado Centro Gallego de La Habana, por lo que respecta al extranjero, y a los Centros gallegos de Llodio y de Sabadell, entre los de España. Pero no se ha quedado sólo en ello. Hay gallegos, los otros emigrantes que prestan servicio y ayuda en otras Comunidades que también acuden con igual demanda, como ha ocurrido recientemente con el Párroco de Santiago de Callapa, (Bolivia) o el P. Garrido de la Misión Católica de Tsihombe (Madagascar).

Recientemente, he tenido la inmensa dicha de ser testigo de una ceremonia singular, acaecida en un lugar emblemático, La Isabela, en Santo Domingo, lugar en el que se erigió una iglesia, el Templo de las Américas, en recuerdo permanente de



la primera celebración de la Eucaristía en el Continente americano. Allí, en ese simbólico y evocador templo, el Presidente Fraga Iribarne, hizo entrega de una imagen del Apóstol, tallada por manos de artesano compostelano, para que presidiera la Capilla a él dedicada. Para cualquier gallego, un acto así, emociona.

Quisiera destacar que en un gran número de Comunidades Gallegas se celebra la festividad del Apóstol, bien unida a la conmemoración del Día de Galicia o bien por sí misma, incluso sin coincidir siempre en la fecha del 25 de julio. Nada importa la distancia ni el tiempo transcurrido desde la partida de la "tierra", par que, al igual que decimos los gallegos territoriales, se hable del Apóstol sin más y antonomásticamente, pues ni unos ni otros, los cercanos y los alejados, acostumbramos a llamarlo sin mencionar su nombre propio o dar alguna otra referencia o señal, y que, sin demérito alguno para los demás discípulos, es par todos nosotros tan propio, tan nuestro, que nos resulta inhabitual y obvio el pronunciar su nombre.

Por lo general, siempre y en todo lugar, junto al homenaje a la tierra, a la cultura, a cualquier costumbre, que en todos los casos, y cuanto más lejos, más se acentúa, tienen algo de autohomenaje en quienes los celebran, aparece la presencia y el recuerdo al Apóstol y, por añadidura, a su ciudad, Compostela, en cuanto es sentida como crisol y emblema de lo gallego y de la Galleguidad, en esa dimensión de universalidad que, probablemente, hubiera sido difícil de descubrir y de alcanzar si nuestro primer peregrino y maestro de peregrinajes no hubiera llegado a Finisterre.

Acaso por motivos múltiples, Santiago, el patrono, se ha ido con los gallegos que, desde hace ya más de quinientos años, por una causa y otra, han salido, también cruzando los mares, hacia horizontes distintos para establecerse en parajes desconocidos a los que dieron su nombre, en los que plantaron su efigie o dedicaron un patronazgo que le viene de antiguo.

La vinculación de Santiago con Europa y sus caminos, con América y sus mares, sus llanos y sus sierras, es una realidad incuestionable y evidente. Conquistadores y descubridores, soldados y misioneros, emigrantes del campesinado y de la burguesía, llevaron al Apóstol en su corazón y en su identidad como devoción y como vínculo. En ambas condiciones permanece en la actualidad en una gran parte de los Centros y

Agrupaciones de gallegos presentes en los diversos lugares de la tierra.



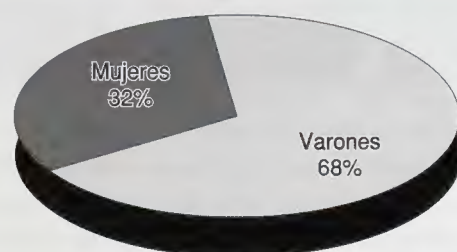
LA PEREGRINACION EN 1995

La Oficina de Acogida de Peregrinos de la Catedral de Santiago, ofrece aquí los datos, analíticamente presentados, de la peregrinación a la Tumba del Apóstol Santiago en el año 1995. Son datos tomados, con todo rigor, de la expresión hecha personalmente por cada uno de los peregrinos (a pie al menos con 100 Km., y en bicicleta al menos con 200 Km.)

SEXO DE LOS PEREGRINOS

Una vez más los peregrinos son mayoritariamente varones (68%), mientras las mujeres el (32%)

	Total	%
Varones	13399	67,60
Mujeres	6422	32,40
No Consta	0	0,00
Total	19821	100,00



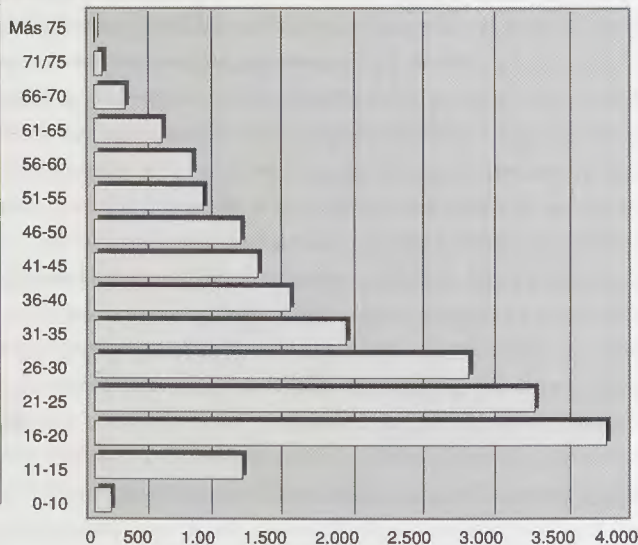
PEREGRINOS SEGÚN EDADES

Conforme ya hemos indicado antes la peregrinación prima entre los jóvenes. Son los muchachos entre 16 y 20 años el grupo más elevado (19,74%); le siguen los que tienen entre 21 y 25 (16,97%) y después el grupo entre los 26 y 30 años, que totalizan un 14,42%. Estos tres grupos de edades totalizan un 57,46% del total.

Pese a ser más frecuente entre los jóvenes, es interesante recordar que continúa estando presente entre las gentes de edades maduras. Un total de 2.402 (12,12%) peregrinos tienen más de cincuenta años y 821 cuenta más de sesenta años. También la ancianidad está presente en la ruta con conduce a la Tumba del Apóstol

Edades	Número	%
0-10	124	0,63
11-15	1.130	5,70
16-20	3.912	19,74
21-25	3.364	16,97
26-30	2.859	14,42
31-35	1.923	9,70
36-40	1.496	7,55
41-45	1.251	6,31
46-50	1.119	5,65
51-55	833	4,20
56-60	748	3,77
61-65	519	2,62
66-70	235	1,19
71-75	63	0,32
Más 75	4	0,02
N/C	241	1,22
Total	19.821	100,00

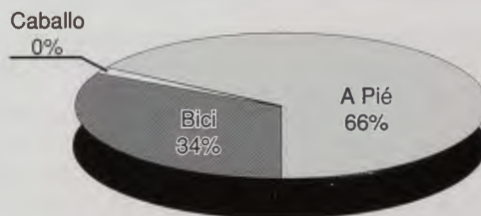
16-30 años 51,13
-30 años 57,46



MEDIO DE LOCOMOCIÓN

La peregrinación "típica" a Santiago es a pie; en 1995 se mantiene igual porcentaje que en 1994.

Medio	Total	%
A Pié	13.044	65,81
Bici	6.692	33,76
Caballo	50	0,25
Silla R.	35	0,18
Total	19.821	100,00

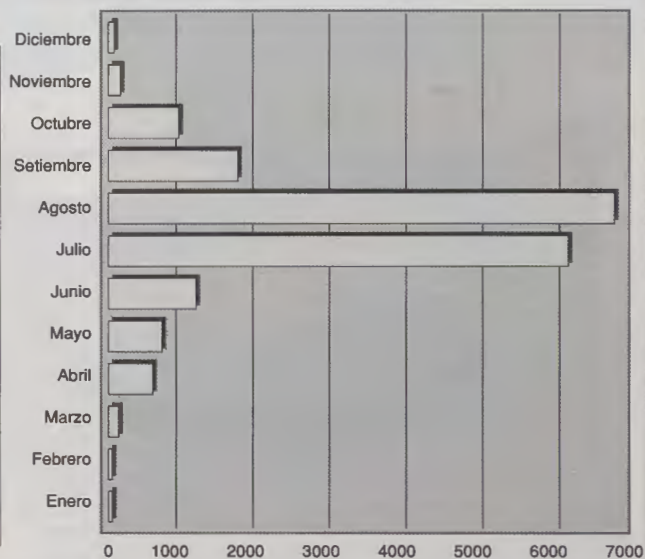


PEREGRINOS DISTRIBUIDOS POR MESES

La elevada proporción de estudiantes en el número de peregrinos es el factor determinante del elevado número de ellos en los meses de vacaciones: julio, agosto, setiembre.

Este dato cohonesta perfectamente con la elevación de edad media de los peregrinos que se observa en los meses de invierno.

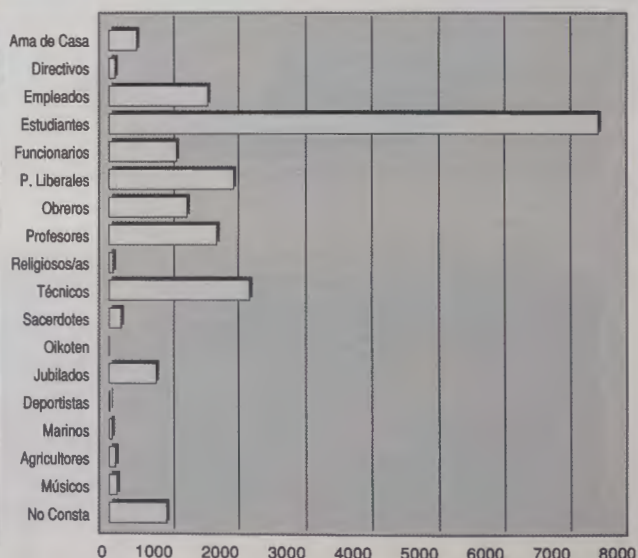
Meses	Número	%
Enero	56	0,28
Febrero	60	0,30
Marzo	164	0,83
Abril	711	3,59
Mayo	860	4,34
Junio	1.410	7,11
Julio	6.307	31,82
Agosto	6.752	34,06
Setiembre	2.085	10,52
Octubre	1.133	5,72
Noviembre	192	0,97
Diciembre	91	0,46
TOTAL	19.821	100,00



PROFESIONES DE LOS PEREGRINOS

Este año ha disminuido la proporción de peregrinos estudiantes que han pasado del 41,34% al 38,27%, no obstante aun son el grupo más numeroso. Les siguen a gran distancia los técnicos (11,11%), profesionales liberales (9,75%), los profsores (8,45%) los empleados (7,71%) y los obreros (6,10%).

Profesiones	Número	%
Ama de Casa	428	2,16
Directivos	93	0,47
Empleados	1528	7,71
Estudiantes	7586	38,27
Funcionarios	1045	5,27
P. Liberales	1932	9,75
Obreros	1210	6,10
Profesores	1675	8,45
Religiosos/as	65	0,33
Técnicos	2181	11,00
Sacerdotes	187	0,94
Oikoten	0	0,00
Jubilados	729	3,68
Deportistas	10	0,05
Marinos	43	0,22
Agricultores	97	0,49
Músicos	120	0,61
No Consta	892	4,50
Total	19821	100,00

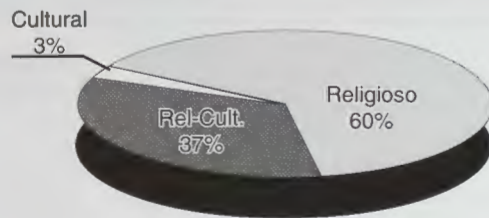


MOTIVO DE LA PEREGRINACIÓN

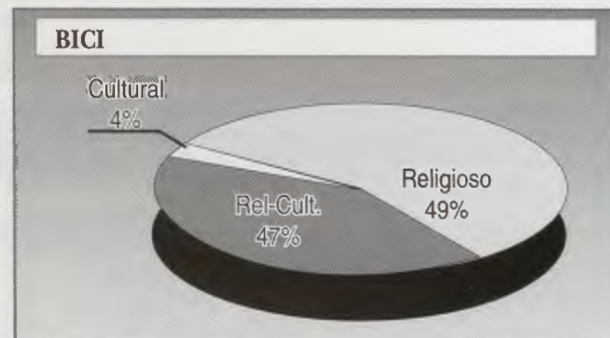
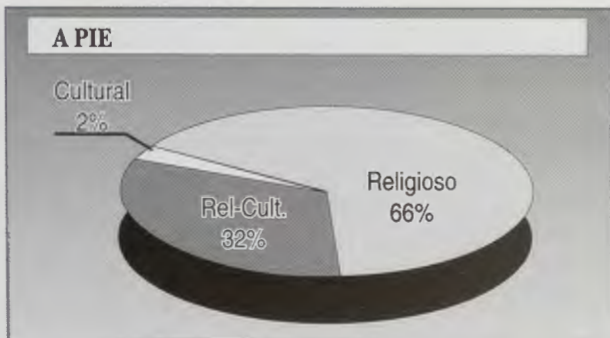
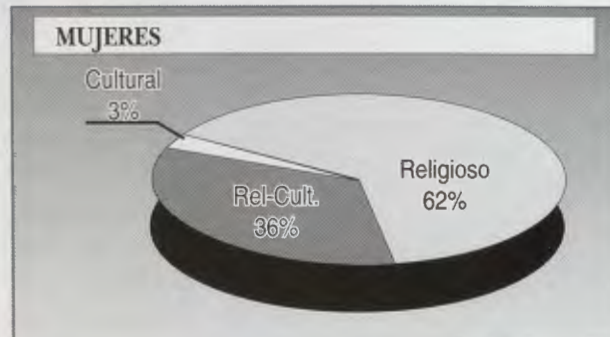
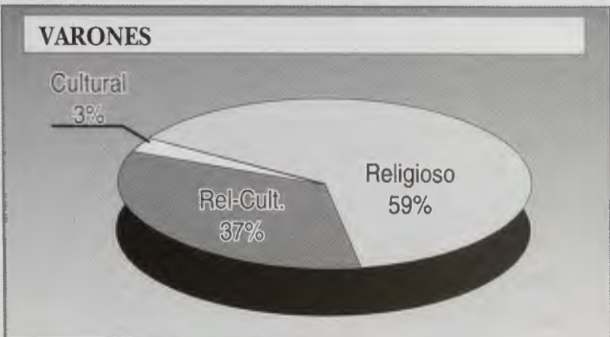
Un 59,95% de los peregrinos han manifestado que el motivo que les ha llevado a peregrinar ha sido exclusivamente religioso o espiritual. A este motivo fundamental añaden el cultural un 36,95 %. Sumando ambos grupos resulta que un 96,90 % de todos los peregrinos que han caminado por un motivo religioso, exclusivo o compartido.

Solamente un 3,11% lo han hecho por motivos meramente culturales. Son los religiosos/as (93,15%) y sacerdotes (88,23%) los que hacen la peregrinación por un motivo exclusivamente religioso.

Le siguen las Amas de Casa (71,76%), los jubilados (65,06%) y estudiantes (60,9%), obreros (59,7%) y técnicos (59%). Los que en menos porcentaje la hacen por este motivo exclusivo son los empleados (55,78%), los obreros (5,13%), los profesores (4,69%) y los funcionarios (4,34%). El porcentaje menor por motivos culturales son los sacerdotes (0), jubilados (0,8%) y Amas de Casa (1,99%).



Motivo	Total	%
Religioso	11.882	59,95
Rel-Cult.	7.323	36,95
Cultural	616	3,11
No Consta	0	0,00
Total	19.821	100,00

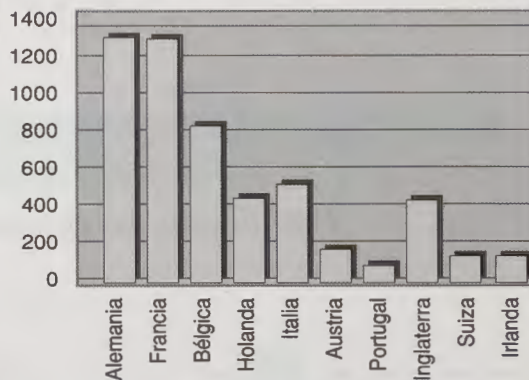


PEREGRINOS SEGÚN SUS NACIONES

Dejando a un lado los españoles, son los alemanes los que han tomado la delantera en la peregrinación, como ocurrió en 1994.

Los franceses, primeros en 1989 y 1993, han cedido el primer puesto, si bien este año casi los han igualado. Hay también un aumento sostenido de los belgas y holandeses.

Países	Núm.	%
Alemania	1209	28,90
Francia	1202	28,74
Bélgica	773	18,48
Holanda	416	9,95
Italia	484	11,57
Austria	165	3,94
Portugal	84	2,01
Inglaterra	407	9,73
Suiza	132	3,16
Irlanda	82	1,96
Otros	803	19,20
Total	5757	137,63



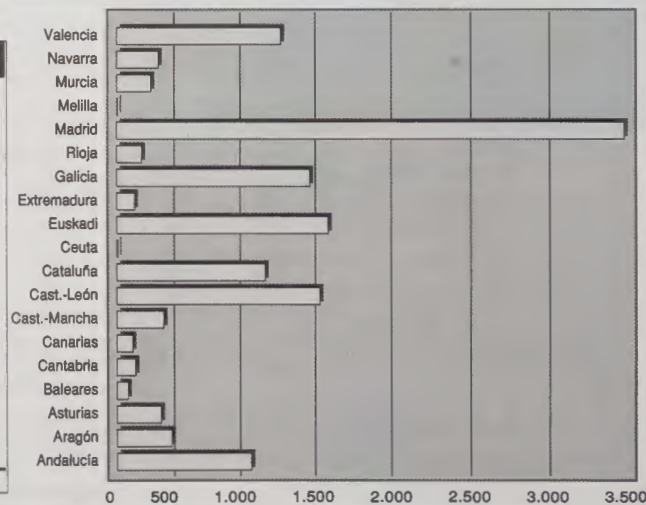
Nación	Núm.	%
Espanoles	14064	70,96
De Otros P.	5757	29,04
Total	19821	100,00



PEREGRINOS DISTRIBUIDOS POR AUTONOMIAS

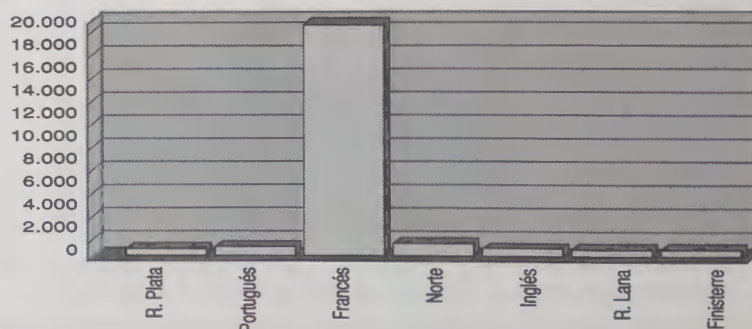
Madrid es la comunidad autónoma de la que procede un mayor número de peregrinos (24,00%). No es extraño. Su población y la de Cataluña constituye algo más de la cuarta parte de España. Es de notar que este año ha vuelto a disminuir la proporción de peregrinos gallegos respecto del Año Santo 1993. Como indicábamos entonces, este fue un año netamente gallego. Galicia en 1995 ha aportado únicamente 1.503 peregrinos. Por delante de ella, además de Madrid, han estado, por este orden, Euzkadi (1.645), Castilla-León (1581) y Valencia (1.277). Ha sido, pues, la quinta en número de peregrinos. Llama también la atención el aumento de peregrinos precedentes de Cataluña (1.154).

Autonomías	Número	%
Andalucía	1.045	7,43
Aragón	445	3,17
Asturias	361	2,57
Baleares	85	0,60
Cantabria	145	1,03
Canarias	122	0,87
Cast-Mancha	383	2,72
Cast-León	1.581	11,25
Cataluña	1.154	8,21
Ceuta	8	0,06
Euzkadi	1.645	11,70
Extremadura	139	0,99
Galicia	1.503	10,69
Rioja	193	1,37
Madrid	3.373	24,00
Méllila	8	0,06
Murcia	265	1,89
Navarra	325	2,31
Valencia	1.277	9,08
Total	14.057	100,00



CAMINO UTILIZADO POR LOS PEREGRINOS

Camino	Núm.	%
R. Plata	147	0,74
Portugués	188	0,95
Francés	18.881	95,26
Norte	486	2,45
Inglés	113	0,57
Finisterre	3	0,02
No Consta	3	0,02
Todo	19.821	100,00



PEREGRINACIONES ORGANIZADAS EN 1995

Relacionamos aquí las peregrinaciones ORGANIZADAS utilizando los datos de que se dispone, a partir de los que lo han manifestado.

Han llegado peregrinaciones organizadas de los siguientes países

País	Peregrinos	Nº de grupos	Con sacerdotes
Alemania	2.640	30	62
Portugal	1.351	14	10
Italia	1.104	30	39
Francia	777	32	21
U.S.A	645	16	15
Polonia	476	7	22
Reino Unido	380	2	2
Suiza	140	8	7
Austria	113	9	3
Brasil	90	2	2
Rumanía	80	2	1
Bélgica	75	2	2
Japón	71	1	2
Mónaco	55	4	2
Repúbl. Checa	45	1	1
Slovaquia	13	2	1
Holanda	38	1	--
Lituania	35	1	1
Cuba	40	1	--
Corea	27	7	1
Nueva Caledonia	25	1	--
Zaire	23	1	1
Grupos mixtos:			
Hisp. -Americanos	135	--	--
Alemanes e ingleses	150	--	--
Angola, Brasil y Portugal	26	--	20
Españoles			
Andalucía	385	3	2
Madrid	361	5	6
Galicia	300	4	2
Andalucía	192	2	2
Valencia	60	1	1
Euzacadi	56	4	1
Murcia	44	3	2
Castilla-León	44	1	1
Castilla la Mancha	35	1	1
Canarias	31	1	1
Aragón	8	2	1
Navarra	7	1	1
Varias comunidades	1.050	4	8

Se tiene constancia de haber celebrado la Eucaristía en la Catedral en 1.995: 1.201 sacerdotes de 40 países de los 5 continentes (Europa, 17; América, 10; África, 8; Asia, 4; Oceanía, 1)

● NOTICIARIO ●

EN MEMORIA DE:

José María Almoguera:

Nació en Torrijos (Toledo) en 1932; estudió en Toledo y en la Universidad de Comillas. Se ordenó en 1956. El 22 de agosto de 1995, terminaba su "peregrinación por este mundo". Fue secretario particular de Mons. Díaz Merchán en Guadix (1965) y en Oviedo (1969). Canónigo de Covadonga (1981) y más tarde de Oviedo (1987). Fue Delegado del Camino de Santiago, ruta que él amaba y seguía con atención pastoral. Colaboró con

tesón y entusiasmo durante varios años dando vitalidad a la peregrinación a Santiago como miembro del equipo de Delegados Diocesanos del Camino. Vivió con entusiasmo desbordante la visita del Papa en 1989. ¡¡Señor Jesús, "al terminar su peregrinación por este mundo, recíbelo en tu Reino, donde pueda gozar de la plenitud eterna de tu gloria"!!



José M^a Almoguera estrecha, emocionado, la mano del Papa en Labacolla (agosto 1989)

Adrianus Henricus Nicolaas Theeuwes:

Peregrino a Santiago, murió en Sahagún (León) de regreso a Holanda arrollado en accidente de tráfico el 12 de julio de 1995, a los 54 años. Según nos comunican de Holanda, hizo la peregrinación "después de una preparación profunda y con actitud de verdadero peregrino". Salió en bicicleta desde Holanda y llegó a Santiago el 9 de julio de 1995. Empezó el viaje en bicicleta de nuevo para su país y en Sahagún

sufrió un accidente de tráfico y a consecuencia de ello murió. Su familia nos comunica, entristecida, el hecho y lamentan que las autoridades de vigilancia de León no les clarifiquen las circunstancias de su muerte. Es un nuevo "mártir del Camino" junto con tantos otros de años recientes y, sobre todo, de los siglos pasados. Desde la Catedral de Santiago

pedimos al Santo Apóstol que recompense su esfuerzo de peregrino y le alcance del Señor el premio de los elegidos.



Adrianus Theeuwes, junto al "Peregrino" del Monte del Gozo. + 12.VII.95 en Sahagún. Foto de su cámara recogida entre sus pertenencias

José Rodríguez Marcos:

Peregrino de 60 años, vecino de Oviedo, murió la mañana del día 25.07.95 a la altura del km 25,500 de la carretera de Lugo, entre Palas de Rey y Monterroso; había hecho la peregrinación en bicicleta y (tal vez por un infarto) se cayó de la bicicleta terminando allí su "peregrinación". Q.S.G.H. (cf.V.G. 26.07.95)

CREDECIAL DEL PEREGRINO

Es tradición desde el principio de la peregrinación que el peregrino muestre un "salvoconducto" que demuestre que lo es. Actualmente para acreditar la condición de ser peregrino se presenta una "credencial". Con ello se puede tener acceso a los refugios de peregrino en el Camino/s de Santiago y, sobre todo, es la manera de solicitar la "Compostela" en la Catedral de Santiago, si la peregrinación se hace con una motivación que, de alguna manera, sea "pietatis causa".

La credencial debe ser expedida por la Iglesia o por instituciones autorizadas por ella. Se ofrece en los distintos puntos del Camino/s para facilitarle este documento a los peregrinos, aunque cada uno que la solicite debería aportar documentación que justifique el poder concedérsela.

¿Como se justifica esta petición? Aportando una carta (nota, certificado, etc.) preferentemente del obispo o del párroco propios, y también puede ser de una cofradía o asociación que estén autorizadas para ello, en el que se diga que se hace la peregrinación a Santiago. Es el modo de mantener el valor tradicional de la peregrinación tal como ella fue tradicionalmente, es en la actualidad y deberá seguir siendo en el futuro.

He aquí alguna creencial que reúne estas condiciones:

1.- Del Obispo de HERTOGENBOSCH

"Carta de recomendación: El abajo firmante, mgr. J. G. ter Schure s.d.b., obispo de la diócesis de 's-Hertogenbosch, Países Bajos, a sus hermanos ilustrísimos los obispos de Pamplona, de Burgos, de León, de Astorga y de Santiago de Compostela, y a todos aquellos que están confiados a vosotros, salud y paz con ustedes en nombre de nuestra Santa Madre María.

Yo declaro que Pospser Henricus Raaymakers, sacerdote de la diócesis de 's-hertogenbosh, nacido el 4.IX. 1926 y consagrado sacerdote el 3.VI. 1950, emprende, casi del mismo modo que los antiguos peregrinos, a bicicleta la peregrinación tradicional a Santiago de Compostela.

Le ruego al lector su apoyo y ayuda en caso de necesidad. Dios se lo pague!"

fdo. Mgr. J. G. ter Schure
Obispo de 's-Hertogensbosch (Sello)

2.- Del Obispo de Graz-Seckau (Austria) 15.04.1994.

"Certificat-Certification. Nous certifions, que M. Andreas Aigner, né le 11.9.1931, il est un pelegrin de Grz/Autriche a Saint Jacques de Composteile.

Donnez a lui secours sous tout les raports."

"Certificamos, que señor Andreas Aigner, nacido el 11.9.1931, hace una romería de Graz/Autria a Santiago de Compostela. Ayúdales en todos los conceptos"

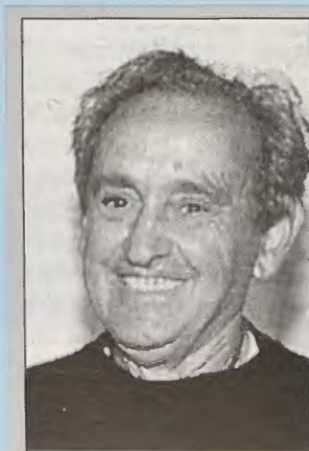
"Santissimo jure jurando confirmatur, Doctorem Andream Aigner, quem A.D. millesimos nongentesimo tricesimo primo, ante diem tertium Idus septembris natus esse constat GRAECIO SANCTUM JACOBUM DE COMPOSTELA peregrinari. In tribulationibus seu rebus adveris huic viro pio succurrite ubicumque hospitio accipiatur."

fdo. Vicarius Generalis (sello)

3.- De la "Parroquia de Santa María la Mayor de Tudela (Navarra) 16.09.1993

S.F.C., MA. G.C., P. C.M., mayores de edad y feligreses de esta Comunidad Parroquial me han expresado el deseo de recorrer en bicicleta el Camino de Santiago con espíritu de Peregrinos." Así lo firmo en Tudela, de Navarra, a 16 de septiembre de 1993"

fdo. El Párroco (sello)



Andrés Torres Ortiz, peregrino de Alicante por la vía de la Plata, Salió de Sevilla el 13.XI.95; llegó el 11-XII-95; anduvo 1.100 Km (por su cuenta pasos 1.257.000 pasos)

PEREGRINACIÓN PARA ERRADICAR EL CANCER (19.10.95)

Judy Foot, inglesa, hizo la peregrinación desde Saint Jean Ped de Port hasta Santiago (unos 800 Km) para pedir al Apóstol por la erradicación del cáncer y allegar medios para una institución

THE WAY OF SAINT JAMES

**TO FOLLOW THE PILGRIM ROUTE,
500 MILES FROM SAINT JEAN PIED
DE PORT TO SANTIAGO DE
COMPOSTELLA
BY JUDY FOOT IN AID OF
'BREAKTHROUGH' IN SETEMBER
1995**

benéfica BREAKTHROUGH, creada para financiar un centro de investigación sobre esta enfermedad, ubicado junto al Royal Marsden Hospital de Londres.

Mrs. Foot, que ejerce como maestra en Dorset, manifestó su intención de pedir por la erradicación del cáncer concienciando de ello a la sociedad y rogando por su amiga Lesley Elliot, que murió de cáncer a los 34 años, dejando tres hijos. Lesley era miembro de BREAKTHROUGH y luchó de forma ejemplar contra su enfermedad.

RELAY SAINT JAMES (23-10-95):

Peregrinos ingleses en silla de ruedas (del 17 de agosto al 23 de Octubre de 1995). Hicieron el Camino por relevos 95 minusválidos en silla de ruedas, algunos muy discapacitados; anduvieron, según pudieron, un día o dos; otros dos semanas y dos de ellos los 1.600 km desde París. Con los ayudantes y voluntarios fueron 250 personas. "Nosotros esperamos -dicen- que peregrinando al Sepulcro Santo de Santiago, podamos llamar la atención sobre las capacidades de los incapacitados... y hacer que el trabajo de los científicos pueda encontrar un día cura para la parálisis permanente de la médula espinal."

UNA QUEJA Y UNA SUJERENCIA

El Canónigo Josph Leclercq, de Bélgica, es un gran promotor de grupos de peregrinos a santiago, cuidando su preparación previa, en el camino y en Santiago. El pasado 25 de septiembre, por la tarde, "una guía le prohibió visitar la Catedral explicándole al grupo de peregrinos que acompañaba." "Vd. no es un guía; no tiene derecho de explicarle la Catedral a un grupo de personas" "No soy un guía

profesional, le contesté, pero acompañe un grupo de peregrinos que concluye aquí un camino espiritual realizado durante ocho días". "...lo único que Vd. tiene que hacer es mandarlos rezar." "El peregrino que rece" "Vd. no puede hacer de guía a ningún grupo sea cual sea. Estamos en un sitio histórico, monumento nacional y patrimonio de la humanidad; sólo los guías tienen derecho a explicar monumentos como este a los visitantes". Muy contrariado acudió a la Oficina de Peregrinos, en donde se le informó que se le facilitaría una nota oficial para poder explicar a "sus" peregrinos la dimensión religiosa del arte en la Catedral. Con fecha 30 de octubre pasado envía un largo, sugerente y razonado



Grupo de jóvenes alemanes de una parroquia de Stutgart que en su peregrinación destacan "formar parte activa de verdad en la Iglesia de hoy" (1.X.95)

escrito en el que en síntesis, dice:
1.- "El éxito cada vez más grande de la peregrinación jacobea pide que los encargados de la peregrinación procuren salvaguardar el índole espiritual de la peregrinación... 2.- El peregrino tiene derecho de entrar en la Catedral no sólo para los actos religiosos -venerar la Tumba del Apóstol, recibir los sacramentos- sino también escuchar del encargado pascoral el mensaje de fe que se desprende de la lectura religiosa de su arte... 3.- El peregrino jacobeo tradicional es el que hace el camino a pie, en bicicleta o a caballo, ¿no se puede aceptar como peregrino también el que llega en grupo organizado con sentido religioso

aunque llegue por otros medios?. 4.- Hay que aceptar que los animadores espirituales y pastorales del grupo de peregrinos, dentro de las normas establecidas, puedan desempeñar con "sus" grupos el cargo espiritual-cultural que han asumido con su grupo, también en el interior de la Catedral. 5.- Es conveniente que los grupos de peregrinos anuncien previamente el programa y la fecha de llegada, con el fin de que sean acogidos y reconocidos."

N.B.:
La Catedral de Santiago, de siempre, viene exponiendo todos estos puntos, con los que está de acuerdo, por ser propios de la peregrinación. También la peregrinación en grupos o individual, hecha por distintos medios, ha de considerarse peregrinación siempre que el

peregrino lo haga con esta intención y con las normas establecidas. La Catedral es, obviamente y sobre todo, un lugar de culto, con una Tumba Apostólica, nada menos. Las peregrinaciones que reciben explicación religiosa sobre el arte que encierra en su dimensión religiosa, realizan, además de celebrar el culto, un cometido propio de la peregrinación. Las "visitas turísticas", con sus guías se admiten en la Catedral (supuesta su competencia y autorización para explicar en este lugar) con unos tiempos determinados, siempre que no obstaculicen el culto. Quien se atribuyera otras funciones estaría cometiendo abuso.

COFRADÍAS DE SANTIAGO

•En Ampudia

(Palencia), según se nos comunica, existe una cofradía del Apóstol Santiago. Data de 1856 y celebraron el centenario en 1956. Hay una ermita de Santiago, un poco abandonada, que fue restaurada, en parte, por la Diputación y el Ayuntamiento. La imagen de Santiago está actualmente en la parroquia. Anteriormente se celebraba la fiesta el día de Clavijo, 23 de mayo, y actualmente se hace el día 25 de julio.

Todavía existe una directiva con diversos cargos. El actual Secretario, D.

Donatilo Alonso, escribe: "...me gustaría que alguien se personara y hablara conmigo para ver el Santo y a ver si nos podemos unir un poco a ese Camino para el año 2.000 o a la Archicofradía que tiene su sede en Santiago de Compostela". La Archicofradía se puso en contacto en carta del 30.XI.1995.

•Cofradía del Apóstol en Suecia

("Jakobssällskapet i Sverige") "Societas Sancti Jacobi in Suecica" que fue fundada el día 31 de diciembre de 1995, en Akarp, sur de Suecia, con propuesta de incorporación a la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago. La integran cuatro personas, peregrinos a Santiago en el verano de 1995, que describen su peregrinación como "un viaje espiritual fantástico y provechoso. Jamás olvidaremos -dicen- la Misa de Peregrinos a la cual hemos asistido en la Catedral".

•Cofradía del Apóstol Santiago en Caracas.

A partir de la experiencia de peregrinos de Venezuela, se están haciendo los trámites para el comienzo de una Cofradía del Apóstol Santiago, que se propone tener la sede en la Catedral de Caracas, "que es la antigua iglesia de Santiago, primer templo parroquial de la ciudad de Santiago León de Caracas, erigida en 1577 y elevado a Catedral el 16.03.1638". En este momento ya han confeccionado los estatutos de la misma que han sido presentados a Mons. Baltasar Enrique Porras, Arzobispo de Caracas. De Caracas nos envían esta oración, con el ruego de rezarla en a Misa del Peregrino que se celebrarán todos los días a las 12.00 horas:

"Ayuda, Señor, a tus peregrinos de las otras Españas, para que su vocación se fortalezca ante la dificultad de cruzar el océano y superar su distancia hasta Compostela".
Nosotros añadimos, "amén".



Bo Bergman
Presidente



•Cofradía Nacional de Perú, con sede en la ciudad de Trujillo

Los días 31 de Noviembre y 1 de Diciembre de 1995, tuve ocasión de estar presente, en calidad de presidente de la Archicofradía, acompañado del miembro de la misma de Castellón, D. José Albión, en el acto de constitución de la Cofradía de Perú, con sede en Trujillo.

La visita fue sólo de dos días, pero intensos, en los que hemos constatado la profunda devoción que en aquellas tierras tienen al Apóstol Santiago.

En un acto solemne, celebrado en el salón de Plenos del Ayuntamiento, y después de entregarnos las credenciales de "visitantes ilustres" de la ciudad, se procedió a la "juramentación" de los miembros de la Junta Directiva de la Cofradía Nacional de Santiago. En el regio salón, repleto de "santiaguistas", especialmente de Chuco, y después de la ceremonia de constitución de la Cofradía, pudimos disfrutar de diversas manifestaciones culturales. Antes de finalizar el acto, le hicimos entrega de un cuadro con la imagen

de Santiago Peregrino, y otro con motivos jacobeos a la nueva Junta Directiva. Al Ayuntamiento le obsequiamos con el volumen "Santiago en América" y al canónigo de la Catedral de Trujillo, D. Rufino E. Benítez Vargas, "alma mater: de la reciente Cofradía y del movimiento jacobeo en el hermano país, con una medalla conmemorativa del Año Santo 1993.

Ha quedado constituida, de esta forma, la Cofradía Nacional, encargada de coordinar otras muchas cofradías que existen en el país, entre las que destacaría la de la propia ciudad de Trujillo y la de Santiago de Chuco.

Nos han impresionado las actividades que realizan estas cofradías, y el poder de convocatoria que tienen en la población. Diversos actos cada mes; y en Chuco, en julio, los actos en honor del Apóstol Santiago se extienden varias semanas, celebrándose con gran solemnidad la fiesta del 25 de Julio, a la que acuden miles de "santiaguistas" de todo el país. Qué duda cabe de lo que Santiago es y representa para América. Esperamos encontrarnos el próximo año, de nuevo, con esta buena gente. Pero eso será, si Dios quiere, en Santiago y en nuestra Catedral, a donde piensan peregrinar. Con este propósito y esta esperanza nos hemos despedido.

Agustín Dosil.

Testimonios

P.L. de La Coruña, escribe el 9.09.95: "Después de dos o tres días de Camino te das cuenta de lo especial que es este caminar. Es una experiencia de humanidad. Encuentras personas con las que compartes todo: en primer lugar el sufrimiento en el Camino; en pocos minutos consigues amistades que parecen viejas; encuentras cosas que en la vida de todos los días cuesta mucho encontrar. Y te das cuenta de que en el Camino todos recorreremos un Camino que va por dentro. Es el Camino, además, una escuela de vida cristiana: una meta clara, lucha, caridad, mortificación, ausencia de desánimo. El Camino es una buena ayuda para llegar al que es Camino, Verdad y Vida".

Picaresca en el camino:

Lamenta la "picaresca -de suyo inevitable- de algunos en el Camino" (escribe B. el 19.8.95): "Después de haber hecho el Camino, me siento muy triste porque he observado que el Camino ha perdido el significado místico que siempre tuvo., y se ha transformado en una Ruta de vacaciones gratis, donde priman los intereses de algunas personas que incluso

Grupo de Peregrinos belgas que llegaron a Santiago en bici desde Eindhant (Bélgica) el día 28.VII.95



cambian las señales para que el Camino pase delante de su negocio; y algunos peregrinos que constantemente exigen comodidad: agua caliente y paran donde les dan desayuno y comida gratis.

El Camino está degenerando en vacaciones baratas y cómodas ya que algunos hacen autostop o llegan en coche hasta la puerta del albergue.

Ruego que salven el Camino; que cobren al dar las credenciales y sea obligatorio pagar en los albergues.

Desde Ceuta:

L. de Ceuta, escribe el 11.09.95. "Es mi tercer Camino. Los dos anteriores los hice desde Roncesvalles sin saltarme la soleada Castilla de Burgos y Palencia. Tengo 69 años y muchos achaques pero el año que viene, si vivo, lo volveré a hacer completo.... ¿Qué tendrá el Camino para que, con las fatigas y sudores que en él se pasan, nos enganche para repetir? ¿Será el diálogo silencioso entre tus pasos y tu alma, del que tanto carecemos en el bullicio de la vida actual?. ¡Paz y salud para todos!".

Tres italianos en bici desde Jaca: los hermanos Barozzi y Alessandro. Este dijo: "en los últimos 4 ó 5 años, no he sido demasiado bueno; quiere mejorar y pensar más en los demás (3.X.95)



Varios jóvenes de Pontevedra (28.09.95):

Resultou unha experiencia moi interesante, pero esperamos que se den conta da babaridade que están facendo tratando de "arreglar o Camiño con asfalto" e demais métodos. Antigamente os peregrinos sentían ledicia o chegar ó Monte do Gozo; hoxe sólo pode sentir tristeza".

Un ateo:

Aqui llegó un ateo que al terminar el Camino duda mucho de serlo. J.P. (2.10.95).

Jovenes entusiastas:

"Haber hecho el Camino con un grupo de jóvenes entusiastas de tan diversas partes del mundo, ha significado una nueva perspectiva para mi vida. Espero conservar en mi alma el recuerdo de esta extraordinaria experiencia": J.M. de México el 5.10.95.

Desde Portugal:

"Que esta peregrinação a Santiago me conduza no sentido de um aprofundamento espiritual y que Deus me ajude e oriente sempre no melhor camiño da vida". M.Tl.G., de Portugal.

Compañeros en bicicleta:

Somos tres compañeros que hemos realizado la peregrinación de Roncesvalles en bicicleta. En principio el viaje tenía un motivo claro: deportivo y cultural. Sin embargo, es cierto que sólo con la



Jean Coupez y Germann Fooessens, recién jubilados. "Eran un viejo sueño peregrinar y comenzar una vida nueva" y dos hermanos franciscanos a pie, en 65 días, desde Suiza. "Todo el Camino es una oración y hemos aprendido mucho sobre el corazón". (12.X.95)

bendición inicial de Roncesvalles el viaje adquiere un aire espiritual y en cierto modo te sientes protegido por la buena acogida que todos te dispensan...". E., J. y P. de Gerona el 9.10.95:

Desde Dublin (Irlanda):

Mr John O'Keeffe, de Dublin, nos envía una afectuosa carta, en la que agradece nuestro artículo sobre los Obispos irlandeses exiliados en Galicia (Compostela, Nº 6).

Nos informa asimismo del esfuerzo que desarrolla la Confraternity de Londres, de la que es miembro, para promocionar el Camino de Santiago como ruta de peregrinación religiosa, histórica y cultural.

Y expone algunas dificultades que encuentra para crear una cofradía en Dublin.

Por último promete informarnos sobre las numerosas familias irlandesas que buscaron refugio en España durante los siglos XV y XVI.



Simone Frick, de Liechtenstein, a pie desde León. "Estudio economía y quería liberar la mente". "Pienso volver. Es una experiencia emocionante. Enriquece conectar con gentes de todo el mundo" (18.XI.95)

Australia:

The end of a long journey, rich in experience of solitude, friendship, kindness and hardship. My especial thanks to those who have planned and maintain the guimarks along the Way."

F. Ces y R. Mayor, "Somos católicos y venimos pedir al Apóstol que ayude a mejorar la situación de Venezuela. Deseamos ser voceros de esta Ruta en nuestro país". (8.XI.95)



Un argentino como en su casa:

"A todas las personas que hicieron que un argentino se sintiera como en su propia casa; a los hospitaleros, a los españoles que siempre estuvieron dispuestos a ayudarme y a Santiago que fue el primero. A todos por siempre en mi corazón y en mi mente. Mil gracias y hasta siempre. J.A.S. de Buenos Aires:

Poitiers (Francia):

"De la región de Poitiers. A pie de S.J.P. Port. Su peregrinación estuvo orientada a la conversión de Francia cuyo XV centenario de su conversión, con el Bautismo de Clodoveo por S. Remigio, se celebra en 1996. P. MICH. 18.XII.95.



Matrimonio holandés, con aspecto feliz, llegaron en cuatro meses a pie desde su casa... "Esta ruta es distinta de otras, es de peregrinos. Al jubilarnos es una buena forma de empezar una vida nueva..." (15.XI.95)

LA HOSPITALIDAD EN LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO

La Catedral de Santiago haciéndose eco de la iniciativa de la Archicofradía del Apóstol, invitó a celebrar la Fiesta de la Traslación en la Catedral de Santiago, a la personas que prestan el servicio de la hospitalidad a los peregrinos en el Camino/s de Santiago. Hizo esta invitación de acuerdo con el Obispo y el Cabildo, el presidente de la Archicofradía quien rogaba a los Delegados Episcopales y a los Presidentes de Asociaciones, que trasmitieran esta invitación a las personas que en sus diócesis prestan este servicio. Es este un servicio característico, y único por su extensión y significado, de la peregrinación a Santiago. Esta dimensión tan cristiana, recogida de los Evangelios pasó a la tradición eclesial, sobre todo, monástica y es valorada por los peregrinos sobre toda ponderación. Los Obispos del Camino de Santiago en su Carta pastoral "El Camino de Santiago, un Camino para la peregrinación cristiana," de julio de 1988 lo expresan así: La hospitalidad se ejerce de modo singular en la peregrinación... Los Obispos de las iglesias que atraviesan los peregrinos, damos gracias a Dios por este rescoldo humano y cristiano que alienta en el alma de los que viven en la orilla del Camino de Santiago..." (núm. 52)

Acudieron a celebrar esta fiesta en Santiago, a pesar de un clima hostil, representantes de los siguientes lugares:
 Pamplona, Zaragoza (2), San Sebastián (Parroquia de Santiago, 2), La Rioja (2), Burgos (3), León (Órbigo, Ponferrada (2), Astorga), Lugo



Un grupo después de la Misa de la fiesta de la Traslación. 30.XII.95

(2), Asturias, Madrid (3), Barcelona, Alicante, Pontevedra (2) y Santiago. De otros lugares pidieron disculpas por distintos motivos. La celebración se desarrolló en la tarde del día 29 en la Casa Diocesana de Santiago, con dos intervenciones del M.I.Sr.D.Jesús Precado, Deán de la Catedral, que valoró y agradeció la hospitalidad que se presta en el Camino a los peregrinos y el Profesor, miembro de la Archicofradía, D.Fernando López Alsina, que expuso el tema de la hospitalidad en la historia de la peregrinación.

Tanto el Sr. Obispo, como la Catedral y la

Archicofradía estimamos muy positivo, a la vez que un deber de justicia, este encuentro de quienes, sin nada a cambio, prestan este servicio. Este sencillo reconocimiento-homenaje es deseo de todos seguir haciéndolo con más frecuencia.



Representantes de distintos lugares del Camino que atiende los peregrinos con hospitalidad cristiana, en la Casa Diocesana 29.XII.95

Encuentro de Sacerdotes del Camino/s de Santiago

Los días 16-18 de abril, se celebrará un Encuentro de Sacerdotes que atienden la peregrinación. Tendrá lugar en Santiago (Casa Diocesana de Ejercicios.- Avda. de las Ciencias S/n. Telef. 981/59 22 28). Los Delegados Diocesanos del Camino lo comunicarán a los sacerdotes de sus respectivas diócesis



SANTIAGO Y EL CAMINO EN ALEJO CARPENTIER

La cultura y los tiempos y la reciprocidad de su influencia, sin que resulte fácil dilucidar cuál es mayor, constituye una cuestión fundamental en la obra de Alejo Carpentier. Otra manera de novelar la historia es la de confundir temporalmente ideas, situaciones y estilos de la creatividad humana, jugando con las épocas y los tiempos, trastocando personajes haciendo vigente al pasado o trastocando lo actual a un pretérito más cómodo para su interpretación.

En esa línea, hay autores conocidos y prestigiados que aquí resulta obvio mencionar. ¿Acaso se trata de confundir los tiempos para hacer más claros los pensamientos y más evidentes las teorías o es tan solo el saber y querer fantasear con los logros y los desafueros, con los avances y retrocesos de la humanidad?

Quizás esta valoración y su aprecio disten del parecer de algunos expertos, pero no cabe reparo en que uno pueda percibir muchas sugerencias en ese sentido dentro de la literatura del cubano, hispanofrancés o francohispano. Su posición personal ante esas dimensiones cambiantes de lo humano podría estar contenida en el siguiente pensamiento: "Para un pueblo era más interesante conservar la memoria de la "Canción de Rolando" que tener agua caliente en el domicilio. Me agradaba que quedaran hombres poco dispuestos a trocar su alma profunda por algún dispositivo automático que, al abolir el gesto de la lavandera, se llevaba también sus

canciones acabando, de golpe, con un folclore milenario" ("Los pasos perdidos"). He aquí un cuestionamiento del progreso y una validación de la tradición.

Cualquiera se atreve a buscar razón de la atención dispensada a lo santiaguista. La carga de las dos culturas pirenaicas, se entremezcla continuamente en el antillano y es difícil optar entre el substracto hispano o el francés en sus menciones al santiaguismo, aunque es probable, por lo que destacaremos, una mayor influencia gala.

Es el caso que ya en el preliminar de su novela más difundida, "El siglo de las luces", haga mención a Santiago y al tiempo, al cual ve" detenido entre la Estrella Polar, la Osa Mayor y la Cruz del Sur" y advierte, confesando su ignorancia puesto que no es de su oficio el saberlo, "si tales constelaciones, tan numerosas que sus vértices, sus luces de posición sideral, se confundían, se trastocaban, barajando sus alegorías, en la claridad del plenilunio, empalidecido por la blancura del Camino de Santiago". Así dice y no habla para nada de la Vía Láctea.

El joven Esteban, personaje endeble de textura y soñador, es al fin el viajero en Europa y, concretamente, en Francia. En un momento dado, lo sitúa en la ruta de los antiguos peregrinos a Santiago y lo para, lo detiene, en una cima, en un lugar adecuado para contemplar la misma perspectiva celeste que, durante siglos, habían contemplado "los hombre de

veneras, bordón y esclavina, entonando himnos y cánticos, y que habían arrastrado sus sandalias por ese rumbo, sintiéndose más cerca del Pórtico de la Gloria".

No es una referencia caprichosa al modo del ejercicio de la libertad literaria, pues se hace una ubicación del Esteban en el espacio, por cuanto asegura el autor que le restaban pocas jornadas para llegar al Hospital de San Hilario de Poitiers. Después, vendrían las Landas resinosas, las extensiones de brezales y el descanso en Bayona, "anunciadores de la fusión de las Cuatro Vías de los Romeros en Puente de la Reina del Valle de Aspe".

Así como Carpentier ensalza a esa nuestra grandiosa antigua entrada occidental de la Basílica, calificándola de sublime, se toma la licencia de usar al personaje de su ficción para la alabanza del autor del portento y para encuadrar al Maestro Mateo, a nuestro "santo dos croques", dentro de los masones y junto a grandes maestros como Bramante, Brunelleschi, Juan de Herrera o Ewin Steimbach, el único responsable de la Catedral de Estrasburgo en difundida opinión de Goethe.

Libertad creadora, contexto, admiración y etapas culturales lo justificarían, pero es un tanto extraño que un hijo de arquitecto, habituado a las simbologías prácticas de utensilios como el compás y el cartabón, no distinga a la logia del constructor, al taller techado del escultor o del cantero o esa usual denominación de la galería

abierto del templo de la “logia” que designa a la asamblea y al lugar privado de una sociedad o asociación. Quizás es otra vez el juego de la confusión o la intencionalidad de las mezclas.

El que Carpentier juega adrede nos lo probará después en la “Consagración de la Primavera”, cuando claramente distinguimos que Enrique, el protagonista, abandona el taller de Le Corbusier y e alquila un departamento –estudio con “logia” más bien, asegura el autor– en la Rue Campagne Première y cuando, posteriormente, se sitúa cerca del Globo Terráqueo de la Gran Logia, y la altísima flecha neogótica de la iglesia del Sagrado Corazón.

Por cierto que en esa misma novela, junto a otros romances clásicos y tonadas populares, Carpentier hace mención al Don Gaiferos de Mormaltan, lo que para el más comedido estusista jacobeo es un motivo de gratitud.

A uno, dejando a un lado la curiosidad a la que lo anterior incita, le produce cierta complacencia el ver reunidos algunos de los monumentos, según nominación de sus autores, que, para la sensibilidad poética de Péguy, deberían pasar a los patrimonios celestiales, como la Catedral de la sede parlamentaria europea o la nuestra de Santiago.

En ese juego con el tiempo el que, más adelante, lleva a Carpentier a introducir en España, por uno de los antiguos caminos de Santiago, el aire de la nueva libertad revolucionaria. Significativamente, lo comprendía el enclenque e iniciado Esteban al decir: “Sandalias habría de darme la libertad, con una escarapela por venera”. ¿Deseo de ilustración o lamento, cualquiera sabe? ¿Carga cultural francesa o anticipo de nativas luchas por la libertad?

Las apretadas referencias a

Santiago se explayan en el cuento, prácticamente contemporáneo a la novela, que bajo el título de “El Camino de Santiago”, nos relata la aventura de Juan el Romero. Un mozalbeta pueblerino es el protagonista. Abandona la perspectiva de instrumentista de percusión o de cantor en su localidad para pasar como tambor de tropa a los tercios, siguiendo, admirando y crédulo, al capitán de las levas, con tres reales de a ocho como paga y las promesas de los regocijos añadidos a la profesión militar, por lo que iría de Nápoles a Flandes, ahora bajo el mando del Duque de Alba.

Encontrándose en Amberes, en un ambiente de francachelas, con bebidas y chanzas tabernarias propias de la soldadesca, aparecen el mal francés y la peste, con sus fiebres y sus ratas, concentradas todas, las unas y las otras, en la parte de la ciudad donde se alojan las Compañías. Allí, en el camastro, bien arropado en lo posible y lingotazo va lingotazo viene, Juan de Alcalá intenta curarse por el desahogo de los sudores.

Un día, de pronto, atemorizado como se hallaba, molesto, buscó el aire fresco a través de una ventana abierta y en un cielo, por primera vez despejado y sereno desde el anterior verano, descubrió, allá en lo alto, la Vía Láctea.

Ante la clara visión, Juan, entre gemido y oración, exclamó: “¡El Camino de Santiago!”. Y desde ese momento, con el ánimo convulsionado, pasó a ser Juan el Romero. Aunque Carpentier no usa el más adecuado apelativo de “Peregrino”, sí acierta a descubrirlo correctamente como tal y así relata: “Por caminos de Francia va el romero, con las manos flacas asidas al bordón, luciendo la esclavina santificada por hermosas conchas cosidas al cuero, y la calabaza que sólo carga aguas de arroyos. Empieza a colgarle la barba entre las alas caídas

del sombrero peregrino –nótese aquí el uso de este término–, y ya se le desfleca la estameña del hábito sobre la piadosa miseria de sandalias que pisaron el suelo de París sin hollar baldosas de taberna, ni apartarse de la recta vía de Santiago, como no fuera para admirar a lo lejos la santa casa de los monjes cluniacenses”.

Según los datos que contiene el relato, debemos situar su historia en el siglo XVI –Alba está en Flandes de 1567 a 1573–, cuando, en frecuente parecer de bastantes historiadores, había decaído el peregrinaje a Compostela. Pues bien, desde su inventiva creadora, Carpentier contradice esa decadencia que pretenden acreditar los historiadores. Valgan de ello las pruebas que, a continuación, nos ofrecen las páginas del cuento.

Por ejemplo, al llegar a Tours, a Juan el Romero se le unen dos peregrinos alemanes, con los que habla por señas. Más adelante, en el Hospital de Poitiers –la misma localización que en “El siglo de las luces”–, se encuentra con una veintena más de peregrinos y todos juntos abandonan “el rastrojo del trigo para encontrar la madurez de las vides”.

En Bayona, el grupo de caminantes está formado ya por unos ochenta y, una vez en el Hospital, realizan las tareas que debían ser, sino obligadas, necesarias, tales como la de “espulgarse”, poner correas nuevas a las sandalias, sacarse los piojos entre hermanos y solicitar algún remedio para los ojos que muchos, a causa del polvo del camino, traen legañosos y dañados”.

Al final de una etapa, en los ratos de reparador descanso, y como recoge el escritor, los peregrinos cantan. Los franceses, hablan en sus canciones de las buenas cosas a que renunciaron por cumplir sus votos a Saint Jacques, mientras que los alemanes “garraspean

unos latines tudescos, que apenas si dejan claro el "Herru Sanctiagu! Got Sanctiagu!". El protagonista, retomando sus inicios de corista, se une a los himnos que entonan los flamencos e introduce estribillos de su invención como "Soldado de Cristo, con santas plegarias, a todos defiendes, de suertes contrarias!", demostrando un afán de alabanza a Santiago.

Per allí muy cerca, a orillas del Adour, río de la Aquitania que nace en el Tourmalet, popular por el ciclismo, afán de escaladores y, por ello, casi más esforzado que tour-ístico, y que por su margen derecho baña la comarca de Armagnac, renombrada por sus caldos. Allí, probado un buen vino por Juan, siente él como retorna la querencia por las tabernas flamencas. Ahora, la calabaza, se llena de vino y el agua fresca de los arroyos cae en desprecio.

No obstante; continúa en su caminar. Al llegar a Burgos, se encuentra con mercaderes, charlatanes, cantores ciegos, títeres, sanalotodos, jugadores de naipes, alquimistas, peroles y mujeres, jarras de "bon vino", pitanza y holganza y reltadores de las riquezas de las Indias, que hablan del oro, de piedras preciosas, pues hasta la vieja urbe castelana del Arlanzón y de Adelelmo, llegaban en propagandas los reclutadores. Se obnubilan los sesos de Juan y no por el vino sino por la "jauja" prometida y "las nubes muchas que se ciernen sobre la ciudad ocultan el Camino de Santiago". Ya no es fresco el aire ni el cielo está sereno.

Abandona el peregrinaje jacobeo y se va hacia los odres de las tierras manchegas de Ciudad Real. Y así, llevado por viento y motivos distintos, Juan el Romero se acaba a la puerta misma de la Casa de Contratación sevillana, dispuesto a embarcar para las Indias. Y lo hace, bajo el nombre de Juan de Amberes con el que se asienta en los libros.

Embarca rumbo a la prosperidad

pregonada. No le permitiendo entrar en México y ello le disgusta tanto que, además de protestas y blasfemias, en su desazón comenzó e pensar que la prohibición "era un castigo de Dios, por no haber llegado a Compostela". Y acaba por dar con sus huesos en Cuba y ni el oro ni las riquezas, prometidas en Burgos, encuentra. Vuelve a maldecir y a lamentar su estado. El vino le calienta los cascos y le lleva a hervir en las pendencias, muy frecuentes entre los fulleros de los dados y los naipes.

Desde el sentimiento de humillación, hallándose en mala posición y antillanamente enfermo, Juan, que a su vuelta será el Indiano, aunque no rico, sueña tendido en su hamaca. En su sueño del semidormitar por el enfebrecimiento, amedrentado, ve como ante él se yergue "con tores que alcanzan el cielo, la Catedral de Compostela, que tan alto suben en su delirio que los campanarios se le pierden en las nubes".

Y vuelve la imagen celeste: "por sobre el Pórtico de la Gloria, tendido está el Camino de Santiago, aunque es mediodía, con tal blancura que el Campo Estrellado parece mantel de mesa de los ángeles... Juan se ve a sí mismo... acercándose a la santa basílica, solo, extrañamente solo, en ciudad de peregrinos, vistiendo la esclavina de las conchas, afincando el bordón en la piedra gris del andén... Pero, cerradas le están las puertas. Quiere entrar y no puede. Llama y no le oyen ... "Sollozando, implora y clama: "¡Santiago! ¡Santiago!".

Retorna Carpentier a la intención del juego, al malabarismo del tiempo y de los hechos, y, con ello, produce algo así como un desdoblamiento biográfico o la búsqueda de una continuidad que, al tiempo y como en un espejo, sea compañía. Después del retorno real o imaginario del protagonista, lo cual no afecta demasiado a nuestro propósito,

aparecen dos Juanes, el Indiano y el Romero, dispuesto a la aventura.

Y llegamos a una escena, verdaderamente importante, en la que se aprecia el "milagro" americanista de Santiago así como la impresión que de su benevolencia quiere proporcionarnos Carpentier. Es la siguiente: se trata de que Juan y su compañero —el otro Juan o el otro "yo"—, se presentan ante la Virgen de los Mareantes, previamente al embarque —¿quizá reembarque o predisposición a una travesía nueva?— y la imagen frunce el ceño ante la pinta que aquellos dos pícaros ofrecían aún arrodillados ante su altar.

En ese momento, aparece Santiago, hijo de Zebedeo y de Salomé, que pensando en las cien ciudades nuevas que, en el Nuevo Continente, debe a semejantes truhanes, y bastantes como ellos hubo a lo largo del tiempo, se dirige a la Señora y dice: "Dejadlos, que con ir allá me cumplen". No es que el Apóstol ambicione un afama nominalista, no. Carpentier, simplemente, constata una magnífica y verdadera proyección de Santiago en América y, tanto en la novela larga como en la corta, la universalidad del celestial resplandor que se tiene y se conoce por el Camino de Santiago.

Federico Pomar de la Iglesia



EN EL 1500 ANIVERSARIO DEL BAUTISMO DEL REY FRANCO, CLODOVEO (496-1996)

José Eudardo López Pereira

Transcurrían los años finales del siglo V. El imperio romano tocaba a su fin y la Galia (terrorialmente algo más que la Francia actual) era un mosaico de pueblos diversos y enfrentados entre sí: galo-romanos, francos, wisigodos, alemanes y burgundios. ¿Quién podía poner orden en este abigarrado mosaico de pueblos, de costumbres, leyes, religiones y culturas tan distintas? Roma era ya incapaz de hacerlo, y las guerras se van a d e s e n c a d e n a r sucesivamente entre ellos.

Hubo pueblos —naciones actuales— que empezaron su cristianización por la conversión de su rey: Rusia, Hungría, Polonia, etc. Otros, como Hispania (España) o la Galia (Francia), la empezaron con humildes cristianos que sellaron su fe con el martirio: los mártires de Tarragona o los de Lyon de finales del siglo II, incrementados, cien años más tarde, por la persecución del emperador Decio, en la que perecieron, entre otros, los obispos San Saturnino en Toulouse y San Denis en París. La semilla de estos cristianos había ido extendiendo por toda la Galia el cristianismo a lo largo de los siglos IV y V.

Pero la tranquilidad y la paz para los cristianos que trajo consigo la firma del Edicto de Milán por Constantino (13 de junio de 313) vino a ser pronto interrumpida por el aflorar de



San Remigio bautiza al Rey Clodoveo

herejías diversas, surgidas en distintas partes del mundo, tanto en Occidente como en Oriente: donatismo, pelagianismo, priscilianismo, etc. El cristianismo, joven religión, no tenía todavía una clara formulación de la fe. El evangelio habla de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero ¿cómo interpretar esto?

Arrio, preste de Alejandría (250-336), dio su interpretación, y el resultado fue el arrianismo. Fuera del ámbito puramente teológico, que no nos interesa ahora, digamos

que, en la concepción arrianista del poder, el rey ha de ser jefe de la guerra, pero también de la Iglesia, y a él han de obedecer los obispos. Así pensaban los reyes arrianos wisigodos y burgundios asentados en la Galia del siglo V, cuando al frente de una tribu aliada de Roma, los Francos Salios, es colocado Clodoveo, de tan solo 15 años de edad, hijo de Childerico. Era el año 481.

El primer contacto de Clodoveo con el poder fue para enfrentarse y derrotar al rey de los galo-romanos, Siagrio, extendiendo así su territorio. El segundo fue para dialogar con el obispo de Reims, San Remigio, y atender sus consejos. Un pagano, sin más divinidades que las de la guerra y la fecundidad en su haber, entra en contacto, por primera vez, con

un obispo cristiano que le ayudará en su afán de extender sus tierras a costa de los visigodos y los burgundios, ambos arrianos, con la esperanza de que el rey pagano pueda lograr la unidda territorial, antigua unidad romana ahora repartida tras la invasión bárbara.

No se puede separar la conversión de Clodoveo de la cuestión política. La Iglesia necesita al rey, y Clodoveo, el rey, necesita a la Iglesia. Bajo esta perspectiva hay que comprender la actitud de San Remigio, el obispo de Reims, frente a Clodoveo, el rey de los francos, y viceversa.

Pero todavía no se había producido la conversión de Clodoveo. Habría que esperar a la batalla de Tolbiac (Zülpich, 34 Kms. al Sur de Colonia), en el año 496, para que el rey franco invocase al Dios de su esposa Clotilde (Santa Clotilde, que con su estatua adorna la catedral de Reims), hija del rey burgundio, Gondebaud,; “O Jesus Cristo, a quien Clotilde proclama hijo de Dios vivo. Si me concedes la victoria sobre estos enemigos, creeré en ti y me haré bautizar en tu nombre...”, según testimonio de Gregorio de Tours.

Pero la conversión llevaba consigo serios problemas para el rey franco, como era la posible pérdida del poder. La ayuda ejemplar de su esposa Santa Clotilde, las conversaciones con el obispo San Remigio y las explicaciones teológicas del monje Vaast van conduciendo a Clodoveo hacia el bautismo. La gota que llena el vaso vino a ponerla el encuentro en Tours el 11 de noviembre, fiesta del obispo que lo había sido de aquella ciudad, San Martín, y la contemplación de varios milagros en la ciudad.

¿Cuanto tiempo transcurrió desde la batalla de Tolbiac, en el año 496, hasta que Clodoveo se hizo bautizar? Sabemos que fue bautizado el 25 de diciembre, fiesta simbólica elegida por un rey para nacer a la nueva fe, pero... ¿del año 496? La crítica histórica se inclina hoy por el año 498, pero la tradición ha implantado ya la fecha de 496, y a esta data corresponde la celebración del 1500 aniversario de la conversión de Clodoveo.

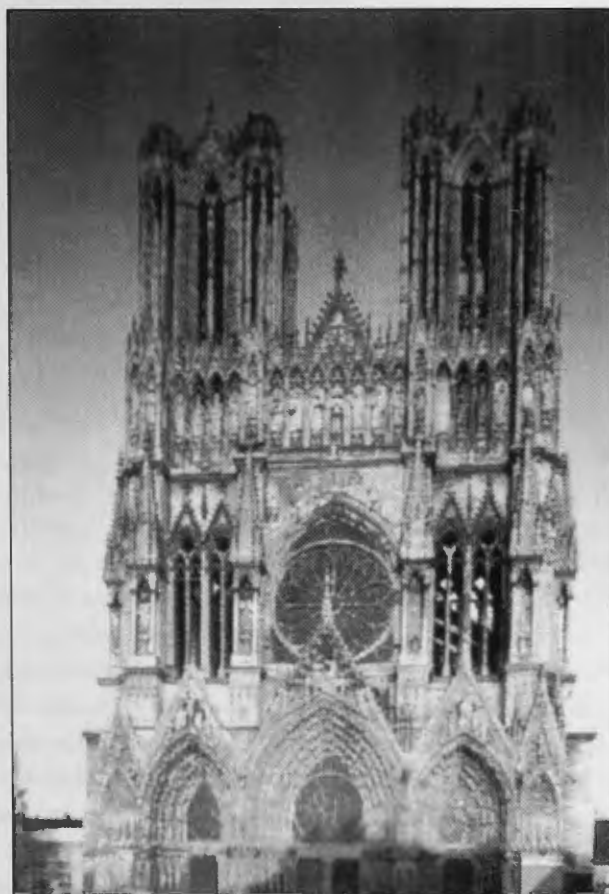
El bautismo tuvo lugar en Reims en una ceremonia muy solemne cuyo ornato describe minuciosamente el obispo Gregorio de Tours. Allí estaban obispos de toda la Galia. Con el rey fueron bautizados otros tres mil entre los de su séquito y parientes.

El reino franco se hace católico, obediente a Roma, y queda así constituida en la Galia la primera monarquía católica, rodeada de reinos arrianos, con la esperanza del episcopado galo de que con Clodoveo se restablezca la paz y la unidad que existía en época romana. Conquistados ya los galo-romanos y los alemanes tras la batalla de Tolbiac, faltaba aún la conquista del reino visigodo que Clodoveo llevaría a cabo en el año 507 con la victoria de Vouillé, cerca de Poitiers. Quedaban así sentadas las bases territoriales de la Francia actual, pero la

exigencia de la herencia entre los francos daría al traste con esta primera unidad. A su muerte, Clodoveo habría de repartir el reino en partes iguales entre sus cuatro hijos.

Tras la muerte del convertido y bautizado Clodoveo no ha quedado un santo, pero él estableció definitivamente la fe cristiana y arrinconó, hasta su desaparición, el arrianismo en la Galia. No era el primer rey bárbaro convertido al catolicismo. Algunos años antes, más concretamente en el año 448, el suevo Rechiario, que reinaba en el recién constituido reino suevo de Galicia, había sido bautizado, probablemente también por influencia de un obispo, como en el caso de Clodoveo, que bien pudo ser Balconio de Braga. Galicia fue, pues, la tierra en la que por primera vez un rey bárbaro abrazó el catolicismo.

En plena gloria muere el año 511 Clodoveo, a la edad de 45 años, y su cuerpo es enterrado en la basílica de los Santos Apóstoles en París. Su esposa, Santa Clotilde, le seguiría, para repostar a su lado, 37 años más tarde.



Actual Catedral de Reims, lugar del bautismo de Clodoveo



LA FESTIVIDAD DEL APOSTOL SANTIAGO DEL DIA 25 DE JULIO

Reproducimos como valioso testimonio, que ilustra la historia de esta fecha, como día de precepto, la concesión del Papa Benedicto XV, del 14 de julio de 1918, a instancia de los Cardenales, Arzobispos y Obispos de España



SACRA CONGREGATIO CONCILII

Beatísimo Padre:

Los Cardenales Arzobispos y Obispos de España, humildemente postrados a los Pies de Vuestra Santidad, en vista de lo resuelto por la comisión Pontificia para la interpretación del Código, en la reunión plenaria de 17 de Febrero del corriente año, reproducen la petición del restablecimiento de la Fiesta del Apóstol Santiago, Patrono de España, en el día 25 de Julio, elevada a V.S. en 25 de Julio de 1911, que fué despachada favorablemente en 14 de Noviembre del mismo año, con la obligación de oír Misa y abstenerse de obras serviles, y con todas las gracias, indulgencias y privilegios que ha tenido durante muchos siglos:

“El Patronato del Apóstol Santiago en España ha sido reconocido, celebrado y defendido hace más de mil años; y para demostrarlo, basta evocar la tradición y la Historia de España, los nombres de Don Pelayo y Covadonga, Don Ramiro y Clavijo, Don Alfonso y las Navas de Tolosa, Doña Isabel la Católica y Granada.

En apoyo de este Patronato tenemos los españoles las Bulas de los Romanos Pontífices, y los privilegios de los Reyes.

El Papa Alejandro III expidió en Viterbo en 25 de Junio de 1179 una Bula en la cual dice textualmente: “que además de aprobar y corroborar con la firmeza Apostólica las gracias pródicamente concedidas por los Romanos Pontífices, nuestros predecesores, y darles aún más fuerza y vigor para que en todo tiempo se conserven cada vez más firmes, sin la menor contradicción, también las concedemos de nuevo, según vemos que conviene a la honra y gloria de Dios y salvación de las almas.

“Así es que siendo la Sacrosanta Basílica de Compostela digno depósito del inestimable Cuerpo del Glorioso Apóstol Santiago Zebedeo, estimulado Calixto II Romano Pontífice, nuestro predecesor de gloriosa memoria, así de la mucha devoción que el mismo profesaba a tan grande Apóstol, como del piadoso celo de coadyuvar al prevecho espiritual de la inmensa y cada vez más creciente multitud de peregrinos que concurrían de todas partes del mundo a visitarla bajo la confianza de alcanzar, por los méritos del Apóstol Santiago el perdón de los pecados y salvación de sus almas, la enriqueció y colmó de privilegios, gracias y concesiones de la Santa Sede, y quiso al mismo tiempo que una iglesia tan

insigne se pudiese regocijar en sí misma de verse amparada con la protección Apostólica. Concedió también la especial gracia de que por todo aquel año entero en que la festividad principal del Apóstol Santiago Zebedeo recayese en domingo, todos y cada uno en particular de los fieles cristianos de uno y otro sexo, que verdaderamente arrepentidos y confesados visitaren la expresada Iglesia, en cualquier día que quisieran hacerlo, principiando desde el día de la vigilia de la Circuncisión del Señor hasta recaer la misma vigilia de la Circuncisión, que es el día último de aquel año, y de más a más, por todo aquel día, pudiesen ganar, cuantas indulgencias y remisiones de pecados, aun plenarias, ganaban los que visitasen las iglesias y basílicas de dentro y extramurus de Roma en el año del jubileo; con facultad para los concurrentes, de elegir confesores que pudiesen absolverlos aun en los casos reservados para la Silla Apostólica. A más de esto, en los días de la festividad principal del Apóstol Santiago, Traslación de su Santo Cuerpo y Dedicación de la Iglesia, a los mismos fieles, que igualmente arrepentidos de corazón, y confesados enteramente de sus pecados, visitasen con devoción la misma Iglesia desde las primeras vísperas, hasta la segundas, y por todo aquel día inclusive, concedió la gracia de poder ganar indulgencia plenaria de todos sus pecados; y quiso al mismo tiempo que estas indulgencias fuesen perpétuas y no pudiesen faltar en tiempo alguno.

“Nós, pues que de lo íntimo de nuestro corazón deseamos la salvación de las almas, y queremos que la Iglesia de Santiago continúe en ser frecuentada y mirada con particular veneración, y que los fieles que concurren a visitarla, se vean colmados en ella de celestiales favores; siguiendo las huellas de nuestros gloriosos predecesores Calixto, Eugenio y Anastasio y deseando coadyuvar con ellos, a la mayor gloria de Dios, aumento de la Religión Cristiana, y provecho espiritual de los fieles, y especialmente de aquellos que, animados de esta devoción dejan a ser padres, hijos, amigos, patria, y todos sus bienes temporales, y reunidos en gran número, unos por mar, otros por tierra, van de diversas partes del mundo a visitar al Apóstol Santiago en su Iglesia; confiados en la misericordia de Dios Omnipotente y en la protección de sus Bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo, en virtud de nuestra Autoridad Apostólica, y con pleno conocimiento, aprobamos, confirmamos, revalidamos y declaramos, que hayan de tener perpetuo vigor y firmeza todas y cada una en particular de las indulgencias susodichas, comprendido en ellas el Santo Jubileo Compostelano, bajo la misma forma y manera en que lo tiene la Iglesia Romana, y también se precia de tenerlo de Compostela por especial privilegio ganado en obsequio del grande Apóstol Santiago. Queremos, pues, que por todo un año entero, entendiéndose, aquel en que la festividad del Apóstol recayere en domingo, los fieles, que según arriba se dijo, visitaren aquella Iglesia, puedan ganar indulgencia plenaria todos los días; y visitándola en algunos de aquellos tres días señalados, a saber en el de la festividad principal del Apóstol Santiago, Traslación de su Santo Cuerpo, y Dedicación de aquella Iglesia, puedan ganarlo en cada uno de ellos todos los años: añadiendo a este, que además de confirmar todas estas indulgencias, volvemos ahora a concederlas en todo y por todo bajo la misma forma y manera, como en otro tiempo le fueron concedidas, y queremos de la misma suerte, que sean perpétuas y en ningún tiempo puedan faltar, sin que obsten cualesquiera Constituciones, ni Ordenes Apostólicas, etc.”

En favor del Patronato de Santiago en España tenemos la Sagrada Liturgia, o sean los Oficios concedidos por la Santa Sede a los españoles en tres fiestas del año. En el de 25 de julio se le llama “esclarecido defensor y Patrono de España”, y se leen estas palabras: *O gloriosum Hispanae regnum, tali pignore ac Patrono munitum, per quem fecit illi magna qui potens est.*

En el de la Fiesta de la Traslación de su Cuerpo de Jerusalén a Compostela, que se celebra, el día 30 de Diciembre, se dice que por los grandes favores que prestó Santiago a los españoles, “fue elegido principal Patrono de España, y como tal venerado hasta el presente”.

Y en el Oficio de la Aparición, que se celebra el día 23 de Mayo, se leen estas memorables palabras: *Tu bella cum nos cingernt - es visus ipso in proelio - equoque et ense acerrimus - maurus furentes sternere.* Y la oración de la misma Festividad, es como sigue: “O Dios que por tu misericordia encomendaste la Nación Española al Bienaventurado Apóstol Santiago, y por el la libraste milagrosamente de la esclavitud que la amenazaba, concédenos que mediante su protección gocemos de la eterna paz.”

Concuerda perfectamente con esta Liturgia, la práctica constante del Cabildo Catedral de Compostela que en la Procesión Claustral o post tertia de los días festivos, canta la siguiente antifona: *O Beate Jacobe, omnium corde, ore, voce cantante: O patrone singularis, amabilis intercede pro nobis ad Dominum.*

El Rey de España hace anualmente en nombre de toda la Nación una valiosa ofrenda al Apóstol Santiago en acción de gracias por los beneficios que le ha dispensado en el transcurso de los siglos como su constante Patrono y protector, y, en



el año Santo viene personalmente a presentarla, como hizo Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII el Año Santo de 1909; siendo de notar que cuando se celebra el Año Santo, no sólo hace ofrenda el Rey, sino la Reina y otras personas de la Familia Real.

En favor del Patronato de Santiago es muy digna de citarse la Bula Deus Omnipotens, espedita por el Papa Leon XIII, de feliz memoria, el día 1º de Noviembre del 1884 en al qual no sólo se hace una historia exacta de la predicacion y martirio del Apóstol Santiago, del descubrimiento prodigioso de sus Reliquias en la primera mitad del siglo IX, de las innumerables peregrinaciones que desde aquella epoca se realizaron al Sepulcro del Patrono de España y de la importancia que adquirió el Santuario de Compostela en todo el orbe católico, sino que habiéndose descubierto las Reliquias que se hallaban ocultas en el ábside de la Catedral en el mes de Febrero de 1879 por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo D. Miguel Payá y Rico de grata memoria, promulga el Romano Pontífice el Decreto Pontificio sobre le identidad de las Reliquias de Santiago y de sus Discípulos San Atanasio y San Teodoro, con cuyo motivo concedió Indulgencia plenaria a todos los fieles, que habiendo confesado y comulgado, visitasen la Iglesia que el Ordinario de la Diócesis hubiese designado a este fin y orasen según la intencion del Sumo Pontífice, el cual manifiesta el obieto de su determinacion eius discipulorum patrocinium impetrare valeamus y puesto que, dice el Santo Padre, la nobilísima Nacion Española, con el auxilio admirable del Apóstol Santiago ha conservado la integridad de la Santa Fe Católica, concede las mismas gracias que sus antecesores, para que se confirme en ella por mediación de su Patrono.

El Rey de España es el gran Maestro de la Orden Militar de los Caballeros de Santiago, y el Arma de Caballeria del Ejército español le venera como su patrono, celebrando su Fiesta el día 25 de Julio. En este día otorga el Arzobispo de Compostela la Bendicion Papal en uso de la facultad Pontificia, de darla dos veces al año.

Y para poner fin a las solemnidades que se celebran en honor de su glorioso Patrono, concluida la Novena que precede a la fiesta, y el Tríduo que la sigue, sale por la ciudad una solemne procesión, el día 27, conduciendo la imagen de Santiago: cuya procesion se llama " del Patronato".

Por todas estas razones, los Cardenales, Arzobispos y Obispos de España Oradores, suplican a Vuestra Santidad instanter, instantius et instantissime, que se digne resolver la continuacion de la Fiesta del Apostol Santiago, Patrono de España, en la misma forma que venía celebrandose hace tantos siglos.

Ex Audientia SSmi diei 14 Julii 1918. SSmus D. Noster BENEDICTUS PP.XV, audita relatione infrascripti Secretarii S. Congregationis Concilii, pro gratia iuxta preces benigne annuere dinatus est.

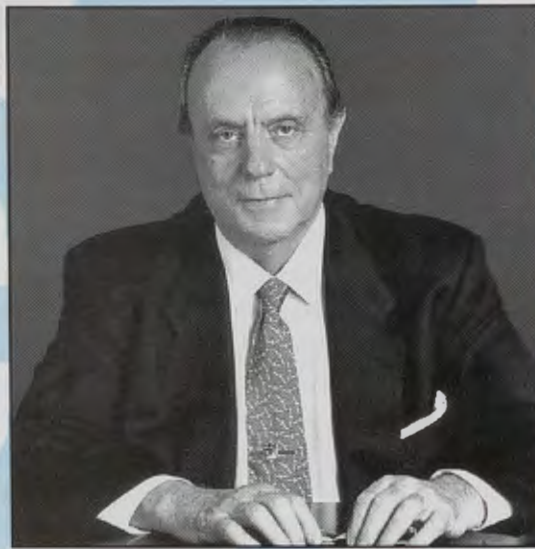
G.R.

J. Card. Capella Arzobispo

D. Mori Secretario

INVOCACION AL APOSTOL SANTIAGO, PATRON DE ESPAÑA

*del Excmo. y Sr. D. Manuel Fraga Iribarne
Presidente de la Xunta de Galicia
(30.XII.1995)*



Patrón Santiago: Postrado hoy a tus pies de caminante, vengo a renovar la ofrenda que siguiendo una tradición secular fuera dispuesta por las Cortes de León y de Castilla, presididas por el Rey Felipe IV, en aquel lejano año de 1646.

En el nombre de todos los pueblos que integran este proyecto común que es España, y en el de Su Majestad El Rey, que me ha encomendado esta honrosa tarea, acudo una vez más ante ti, Apóstol Santo, para reiterarte el agradecimiento por todas las protecciones dispensadas y para pedirte tu bendición y tu guía para poder hacerle frente con ilusión a los retos de los nuevos tiempos.

El mundo de este final de milenio dispone cada vez de mayores medios, de producción, de comunicación, para satisfacer las necesidades humanas, pero también de crecientes capacidades de destrucción, de corrupción, de amenaza a los más débiles. Ausente de valores aceptados y carentes de normas seguras, la Humanidad se debate en el hastío, en la desconfianza, en la pérdida del sentido de la existencia. El resultado es el caos en el tratamiento de la Naturaleza, la confrontación en las relaciones humanas, el descrédito de la vida política, la falta de entendimiento entre los sexos y las generaciones.

Necesitamos una nueva luz, Señor Santiago, una estrella que marque nuestro camino, como aquélla que lució para los pastores de Belén, que representaban a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Nos hace falta una nueva revelación del Espíritu, en medio de las tinieblas del terror, del escepticismo, de la inmoralidad. Tenemos que renovar la fe en lo trascendente, en la esperanza cristiana, en la unidad que nos hace solidarios con los demás.

Así te lo pedimos, Apóstol Santo, amigo del Señor. Más de una vez en la Historia se han producido estas nuevas

manifestaciones del espíritu vivificador. Así ocurrió cuando, descubierto tu sepulcro en Compostela, un camino de estrellas devolvió la confianza y el optimismo a los pueblos de la Cristiandad y hemos podido ver que, siglos más tarde, la peregrinación jacobea sigue viva.

Vuelve a inspirarnos el espíritu de justicia, cuando tantos desafueros se cometen en nuestro mundo; el de la limpieza en nuestras conductas,

en medio de tanta corrupción; la fortaleza de carácter, siempre necesaria y especialmente cuando se ha de emprender un esfuerzo renovador. Como en la parábola inmortal, recuérdanos que quien cumple con su deber es el que de verdad ayuda al necesitado, y no el que simplemente promete y vocifera.

Ninguna sociedad ha sobrevivido mucho tiempo después de haber destruido su piedra angular: la familia. Hoy la familia atraviesa una peligrosa crisis que pagan los más débiles: los niños maltratados o privados de los medios más elementales de subsistencia; las mujeres atropelladas, abandonadas, despreciadas o prostituidas; los que no encuentran techo o secuela o atención sanitaria para sus hijos; los embaucados por un consumismo desenfrenado e incompatible con el ahorro o cualquier orden racional de prioridades.

La juventud es siempre la mejor esperanza de una sociedad. Esa primavera de la vida, ese divino tesoro, sólo puede afianzarse sobre la base sólida de convivencia y desvelos afectuosos, que proporciona la familia. No hay instituciones perfectas, pero nada hay peor que la ausencia de un orden institucional, el desierto de las relaciones naturales de la consaguinidad y la afinidad familiares.

Te pedimos, Señor Santiago, apoyo para nuestras familias, ánimo y esfuerzo par nuestros jóvenes, responsabilidad para sus maestros y orientadores, respeto para los ancianos y para los niños,

entendimiento de todos con todos.

El sentido de la acción social es la creación de un orden de máxima libertad y responsabilidad. El fin de la acción política es garantizar esa libertad y esa responsabilidad, a la vez que la articulación de una administración objetiva y eficaz, que promueva la prosperidad y el desarrollo general. Nada de ello puede realizarse dese el egoísmo, desde el engaño, desde la manipulación.

Te pedimos ayuda para cumplir mejor nuestros deberes al servicio del bien común. Hoy ya nadie espera soluciones utópicas y definitivas a los problemas humanos, sino una actitud humilde y democrática, en la que el diálogo y la participación de todos nos conduzcan a soluciones realistas, razonables, y que alcancen los consensos básicos de una sociedad en paz.

Dura ha sido la peregrinación de la Humanidad a lo largo de la Historia. En las pruebas que sin duda nos ha de traer el Tercer Milenio, queremos, Señor Santiago, que vuelvas a interceder por nosotros, como lo hiciste en los albores del segundo.

Y desde esta Compostela, que custodia con celo tu santo sepulcro; desde esta Galicia sembrada de piadosas ermitas y de grandes monasterios; desde esta España, de la que eres patrono, y que sembró tu santo nombre por infinitos lugares de todo el Orbe, me atrevo a rogarte tu especial protección para Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, a quien me honro en representar en este acto, y para toda la Familia Real, auténtico apoyo de nuestro monarca para sobrellevar sus preocupaciones y desvelos; te pido por nuestra tierra del Finestere y todas las tierras y pueblos de España, y por toda la Hispanidad; por la paz del mundo y la lucha por el desarrollo de todos los pueblos y por todas nuestras penas y necesidades, que conoces mejor que nosotros mismos.

Lleva esta plegaria a los tiernos brazos de la mediadora universal, para que Ella los haga especialmente adeptos a Dios.

La humanidad sigue necesitando tu ayuda, Patrón de las Españas, y sabemos que nos la vas a seguir prestando, porque eres magnánimo y comprensivo.

Por eso quiero que sea esta Santa Catedral, desde este templo de piedra gallega, levantado como un armonioso cántico de invocación al Señor, desde donde se renueven todas las recomendaciones que, a lo largo de este año de 1995, se han hecho desde todos los confines del mundo para reclamar una mayor tolerancia entre los seres humanos.

Ayúdanos desde el altar de tu sacrificio, a transitar por los amplios espacios de la comprensión y del respeto mutuo. Hagamos de la tolerancia cristiana un verdadero ejemplo, ese que estriba en concertar de corazón el amor a la verdad y el amor al hombre. Que todas las diferencias se resuelvan siempre y en todos los ámbitos por la vía del diálogo y del entendimiento.

Ilumina con tu fuerza de hijo del Trueno las mentes de los que no aciertan a comprender el valor supremo de la vida humana, para que dejen ya de sembrar el dolor y la muerte. Protege y ampara a los que velan por la seguridad de los

ciudadanos y por la pacífica convivencia en nuestra sociedad democrática. En ellos se ha cebado, con especial crueldad, la barbarie y la sinrazón de los violentos.

Que la sangre derramada de todas las víctimas del terror no alimente la espiral del odio, sino que haga brotar de nuestro suelo fecundo la Paz y la Concordia.

Te pedimos, Señor Santiago, que reafirmes la plena confianza en el vigor de las Instituciones que los españoles nos dimos en un ejemplar proceso. Y en este sentido, quiero hacer referencia al mensaje navideño de Su Majestad El Rey, que encarna la permanencia y unidad de España, formulando "una especial llamada para la recuperación de los hábitos de diálogo y moderación en la vida pública". También te pedimos por quienes encarnan cada uno de los poderes del Estado, para que sean ecuanímenes en el desempeño de las funciones que les han sido asignadas, evitando las interferencias que tanto erosionan y desequilibran.

Frente a los alarmistas y catastrofistas de siempre, debemos desterrar de la conciencia colectiva, con tu ayuda, cualquier duda sobre nuestra capacidad para resolver los problemas públicos y alentar los esfuerzos privados.

Desde este Templo Santo, faro de europeísmo e principio e final de tódolos camiños, permíteme, Señor Santiago, que che pida por tódolos fillos da nosa Galicia. Moi especialmente polos que se atopan lonxe da nosa terra. Agarima coa túa eterna bondade ós irmáns emigrados, que os teñas presentes hoxe a todos, ós de América, ós de Europa e ós de calquera outra parte da terra onde late un corazón galego.

Santo Patrono, ti que chegaches a Galicia polo mar, protexe sempre ás nosas xentes mariñeiras. Para eles o que remata foi un ano especialmente sacrificado, que o teu amparo sexa porto seguro para tódolos nosos homes e mulleres que buscan o seu sustento no mar.

Orienta tamén esta etapa na nova singradura de Galicia pola Historia, que ninguén a faga zozobrar, nin desde dentro nin desde fóra, e fai que mantexamos a paz social, para sentar sobre ela as bases sólidas que nos conduzan a un futuro mellor.

Cando xa soan os esperanzados chamamentos para o Ano Santo de 1999, que pechará o século cunha Grande Perdoanza -seguido da capitalidad cultural do ano 2000-, conserva a fe do teu pobo galego. Como membros que somos dunha grande familia creadora dunha cultura universal, como españois e como europeos, permítenos abordar novas iniciativas para así servir a Galicia.

E que tódalas campás e lirios de Compostela, xunto coas súas pedras mellor labradas, sigan sendo, polos séculos dos séculos, unha constante invocación do teu nome; Apostolo Santiago, fillo de Zebedeo e de Salomé, e irmán de San Xoán, o amigo do Señor.

Que así sexa.



HOMILIA • CONTESTACION

de Monseñor Julián Barrio

Excmo. Sr Delegado Regio

Excmo. Cabildo Metropolitano

Excmo. Sr. Alcalde

Excmas. e Ilmas. Autoridades y Representaciones

Queridos hermanos y hermanas en el Señor:

La fiesta de la traslación del Apóstol, con su herencia de fe y cultura, nos lleva a expresar y fortalecer nuestra identidad cristiana, que se manifiesta en "la alabanza, súplica, confianza, realidades que sólo acontecen al hombre que se está moviendo y desplazando, al hombre en marcha".

Nuevamente las huellas de los caminos nos han traído en esta mañana a este Santuario, depositario de tantas ofrendas, donde afinando los silencios del alma se escuchan los ecos de tantos peregrinos que alentados por el apóstol Santiago vislumbran la inmortalidad a la que se dirigen. La experiencia religiosa vivida en torno a la tumba del Apóstol hace percibir que la existencia humana no puede reducirse a una forma cerrada de estar en el mundo sino que hemos de vivirla como una realidad abierta a lo trascendente. También hoy nosotros presentamos nuestra ofrenda solidarios con la inquietud de los problemas de los hombres y en sintonía con las preocupaciones de la Iglesia comunidad orante, misionera y fraterna, depositaria de la Verdad revelada por Cristo sobre Dios y sobre el hombre, y que tiene la misión de conducir hacia la auténtica libertad mediante su mensaje de verdad.

Por gracia peregrinos aquí abajo, por gracia ciudadanos allá arriba, sentimos la urgencia y el gozo de recordar la luminosa esperanza que brota de la fe en Cristo resucitado. Si esta esperanza se obscureciera perderíamos la sal que da sabor a una tierra amenazada de insipidez y de falta de sentido verdaderamente humano para vivir. Acabamos de



Aquí se enraiza el tronco de la espiritualidad del hombre que vive con la conciencia de ser peregrino en este mundo, ofreciendo una hospitalidad que el mismo necesita y de la que tantos signos tenemos en el camino jacobeo.

escuchar que los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor, sabiendo que quien resucitó a Jesús, también con Jesús nos resucitará. Este convencimiento da justo valor a la vida presente, jerarquiza los bienes de la tierra y evita que alguno de estos bienes pase a ocupar el lugar de Dios como realidad



última y bien supremo.

En comunión con la tradición apostólica también nosotros anunciamos el Reino de Dios que viene por la muerte y resurrección de su Hijo muerto y resucitado, la esperanza hecha carne: “Ha aparecido la gracia de Dios que trae la salvación para todos los hombres”. Aquí hallamos un motivo real para no vivir aprisionados por el presente puramente vegetativo del puro consumismo y del frágil hedonismo y para seguir luchando contra los poderes que hoy, como decía el Sr. Oferente, esclavizan al hombre.

“Todo esto es para nuestro bien”. La comunión de vida con Cristo por la fe y los sacramentos fundamenta la esperanza cristiana, generando un nuevo modo de vivir propio de los cristianos, tanto de su visión del mundo como del aliento ético de una existencia comprometida en el ejercicio de la justicia y de la caridad. “Cuando se debilita la fe en Dios y en Cristo, es difícil mantener los valores humanos y morales que brotan de la ley moral en la vida cotidiana, en la cultura y en la sociedad”. Nuestra fe no nos aísla de las realidades de este mundo: “La espera de una tierra nueva no debe amortiguar sino más bien avivar la preocupación por perfeccionar esta tierra” GS-39. El cristiano no ignora que esta historia nuestra, llena de zozobras, es el crisol en el que se fragua nuestro destino eterno. La esperanza nace de la conciencia esclarecida de nuestra dignidad como seres personales y por ello afectados por una dimensión sagrada y trascendente. “No es un vano optimismo, dictado por la confianza ingenua de que el futuro es necesariamente mejor que el pasado” (GS 16). La desesperanza genera el vacío ético que establece consciente o inconscientemente el provecho propio de los individuos y de los grupos como criterio último de la conducta humana.

“Entre vosotros que no sea así... el que quiera ser grande entre vosotros sea vuestro servidor... Igual que el Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan sino para dar su vida en rescate por muchos”. No es posible una cimentación sólida de la moralidad cuando se olvidan aspectos centrales de la verdad sobre el hombre. “Una ética de servicio incondicional a los hermanos es la forma normal de realización moral cristiana. Porque Cristo ha muerto por nosotros y de esa muerte ha brotado la vida nueva, nosotros podemos vivir y morir con nuestros hermanos y por ellos”. El compromiso cristiano nos motiva a construir una civilización nueva y esta verdad pierde su carácter abstracto cuando la vivimos a través del Evangelio de la caridad. Es necesaria una inteligencia del verdadero designio de Dios sobre el hombre.

La regeneración de la vida social no puede hacerse al margen de este convencimiento que anima la necesidad de abrir “nuestra existencia a la dimensión última de la vida que es la comunión con Dios, para que todas las potencialidades morales entren realmente en ejercicio. Ciertamente hay que distinguir entre el ámbito de la fe y el de la vida pública. La confusión de estas dos realidades nos llevaría a soluciones integristas en la organización de la vida social que son inaceptables e incompatibles con la tradición cristiana. Pero no es correcto establecer una separación tal entre el ámbito de lo público y el de la conciencia personal que se llegue a suponer que las normas que rigen la vida social son de un orden totalmente diverso de las que rigen la vida personal. El bien común, objeto de la vida social, como indicaba el Sr. Oferente, no podrá ser realmente tal si no responde en lo que toca a los derechos fundamentales a la verdad integral de las personas”.

Na realización do Reino de Deus estamos chamados a ser signo de contradición. A presenza do espírito non nos exime de participar na Cruz de Cristo que se manifesta no rechazo e nas incomprensións. Isto leva a Paulo a manifestar: “estamos apurados pero non desesperados”. Sabedores da nosa fragilidade humana, camiñamos coa confianza en Deus. A fe anímanos a falar con toda liberdade: “Crin, por iso falei”.

Estamos terminando un ano que se configurou baixo o signo da tolerancia. Son outros os signos que estamos vendo. Cando na sociedade aparece a violencia, queda obscurecida a verdade, olvidada a xusticia e marxinado o amor. Frente a esta realidade amarga ha de aparecer a humanidade dos homes de boa vontade, alleos a todo método de intolerancia e de violencia, constructores da paz, sempre froito do entendimento, comprensión e diálogo repetuosó.

Confíamolas nosas inquedanzas á nosa Nai Santa María e ó noso Patrón Santiago. Fago miñas as suas intencións, Sr. Oferente. Queira El Señor alentarnos nosos esforzos para construír un mundo mellor, darnos sensibilidade para ver as bagoas dos que choran sen gritar, aliviala dor das familias vítimas da intolerancia, e soster na esperanza ós que se esforzan por construír unha civilización digna da persoa humana. Pido a bendición de toda clase de bens para a Familia Real, para a Vosa Excelencia, Sr. Oferente, e para a sua Familia, prós fillos desta querida Galicia que non se abandonan á inerte pervivencia e loitan contra o imperio da trivialidade, e para España. Amén.

NUEVOS MIEMBROS DE LA ARCHICOFRADIA

Con ocasión de la fiesta de la Traslación del Apóstol el 30. XII. 1995, la Junta Central de la Archicofradía admitió, como socios de número y el Sr. Obispo impuso la medalla a los que estuvieron presentes, a los siguientes señores:



María José de la parroquia de Santiago de San Sebastián



Vallés, peregrino de Zaragoza. Recibe la medalla de cofrade.

0257	Sofía, Fabeiro García	Santiago
0258	Jean Noel, Antille	Lutry (Suiza)
0259	María Luz, Lacarra Lozano	Santiago
0260	Purificación, López López	Santiago
0261	Anunciación, Lorenzo Abella	Monforte de Lemos
0262	Amparo, Lorenzo Abella	Santiago
0263	Emilio R., Rodríguez Sánchez	Santiago
0264	María Dolores, Moure Abelleira	Santiago
0265	Eva, Matos Medialdea	Tarrasa
0266	Celia, Pérez Hernandez	Hellin
0267	Benigno, Jauregui Carballo	Santiago
0268	Filomena, Fernández Jalda	Santiago
0269	Ignacio, Sánchez de Ocaña	Santiago
0270	Danilo, Brandani Tiisel	Sao Paulo
0271	Dominga, Ortega Gonzalo	Carrion de los Condes
0272	Agustín, Vázquez Pena	Santiago
0273	Víctor, López Villarabid	Sarria
0274	Segundo, Hevia Torres	Santiago
0275	María Victoria, del Río García	Santiago
0276	José, Botana Rosende	Santiago
0277	Jean Pierre, Renard	Gouy (Bélgica)
0278	Joaquín, Méndez González	Santiago
0279	Juan Antonio, Raindo Gómez	Santiago
0280	María de los Angeles, Rodríguez Novoa	Santiago
0281	María de Gracia, de Sousa Beça Gil Sánchez de Gama	Oporto
0282	Antonio, Gayoso Díaz	Santiago
0283	Jesús Santiago, Perianes Delgado	Santiago
0284	José María, Pallares Orza	La Coruña
0285	Francisca, Pérez Sánchez	Hellin
0286	Leonides, Sagredo Sánchez	Hellin
0287	María Rosario, Hidalgo Rocha	Hellin
0288	Antonio, García Gil	Hellin
0289	Angeles, Morón Silva	Santiago
0290	Santos, Alonso Caballero	Bilbao
0291	Johann-Hans, Wilfinger	Viena
0292	José Luis, Albuquerque Robela Carreiras	Abrantes (Portugal)
0293	Nicolás Bernard Thirion	Elancourt (Francia)
0294	Pablo, García Azpillaga	San Sebastián

0295	<i>Maripepa, Martínez Apezteguia</i>	<i>San Sebastián</i>
0296	<i>Peter, Müller</i>	<i>Rottweil (Alemania)</i>
0297	<i>Konrad, Heinz</i>	<i>Würzburg (Alemania)</i>
0298	<i>Rufino E., Benitez Vargas</i>	<i>Trujillo</i>
0299	<i>Josefa, Alvarez Chao</i>	<i>Santiago</i>
0300	<i>Francisco José, Eguia Atibia</i>	<i>Pamplona</i>
0301	<i>Laureano Víctor, García Díez</i>	<i>Tineo</i>
0302	<i>María Adela, Colado Bravo</i>	<i>Santiago</i>
0303	<i>Carmen, Rocamonde Alvarez</i>	<i>Santiago</i>
0304	<i>María, Rocamonde Alvarez</i>	<i>Santiago</i>
0305	<i>José María, Rocamonde López</i>	<i>Santiago</i>
0306	<i>María del Carme, Vilanova Castro</i>	<i>Santiago</i>
0307	<i>Antonio, Vázquez Miguez</i>	<i>Santiago</i>
0308	<i>María, Lizarazu Arzelus</i>	<i>Santiago</i>
0309	<i>Teresa, García Boado</i>	<i>Santiago</i>
0310	<i>Rosa, Nogueira Rodriguez</i>	<i>Santiago</i>
0311	<i>Luis, Valles Gascón</i>	<i>Zaragoza</i>
0312	<i>María Angeles, García Ferreiro</i>	<i>Santiago</i>
0313	<i>María, García Trazar</i>	<i>Santiago</i>
0314	<i>Dolores, Losada Alvarez</i>	<i>Santiago</i>
0315	<i>Sira, Pintos Carnicero</i>	<i>Santiago</i>
0316	<i>Teresa, Suárez Botana</i>	<i>Santiago</i>
0317	<i>José María, González López</i>	<i>Pontevedra</i>
0318	<i>María Mercedes, Miguez Cajade</i>	<i>Pontevedra</i>
0319	<i>María Mercedes, González Miguez</i>	<i>Pontevedra</i>
0320	<i>José Miguel, González Miguez</i>	<i>Pontevedra</i>
0321	<i>Luis Santiago, González Miguez</i>	<i>Pontevedra</i>
0322	<i>María Pilar, Pérez Vila</i>	<i>Santiago</i>
0323	<i>Esther, Esperante Molinos</i>	<i>Santiago</i>
0324	<i>Celestino, Lores Rosal</i>	<i>Pontevedra</i>
0325	<i>Paula, Castro Miguez</i>	<i>Santiago</i>
0326	<i>José Antonio, Constenla Ramos</i>	<i>A Estrada</i>
0327	<i>Concepción, Tabernero Rey</i>	<i>Santiago</i>
0328	<i>Sara, Dominguez Dominguez</i>	<i>Santiago</i>
0329	<i>M^a del Socorro Dolores Ortega Romero</i>	<i>Santiago</i>
0330	<i>María del Rosario Porto Ortega</i>	<i>Santiago</i>
0331	<i>María Dolores Peiteado Santiso</i>	<i>Santiago</i>
0332	<i>Joaquín Chalud Gomez-Ramos</i>	<i>Madrid</i>
0333	<i>Pedro, Romero Segura</i>	<i>Alicante</i>
0334	<i>Manuel, González Rodriguez</i>	<i>Hospital de Orbigo</i>
0335	<i>José María, Muñoz del Sol</i>	<i>Pontevedra</i>
0336	<i>Remedios, Jimenez Maza</i>	<i>Zaragoza</i>
0337	<i>Javier, Lamela Vázquez</i>	<i>Friol</i>
0338	<i>Federico, Ramirez Huerta</i>	<i>Alicante</i>
0339	<i>M^a José, Huerga Arias</i>	<i>Ponferrada</i>



M^a Mercedes González Míguez de Pontevedra, que , junto con sus padres y sus hermanos, son miembros de la Archicofradía.





MEDALLA "PRO ECCLESIA ET PONTIFICE" A D. FRANCISCO BERUETE

La Santa Sede concede a D. Francisco Beruete Calleja, de Estella (Navarra), la MEDALLA PRO ECCLESIA ET PONTÍFICE, en reconocimiento a su labor en pro de la Iglesia, sobre todo, en el campo de la peregrinación a la Tumba del Apóstol Santiago.

El día 3 de enero de 1996, en el oratorio del arzobispado de Pamplona, recibió esta merecida condecoración. El Diario de Navarra y La Voz de Galicia del 4.01.96, destacan el servicio a la Iglesia de este "católico de cuerpo entero".



El Obispo Administrador Diocesano, el Cabildo-Catedral y la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago,

Expresan agradecidos.

A Don Francisco Beruete Calleja, al recibir: medalla "Pro Ecclesia et Pontifice", su reconocimiento, por el valioso servicio apostólico realizado durante muchos años a favor de la peregrinación cristiana a la Tumba Apostólica de Santiago el Mayor, por la decana Asociación de Amigos del Camino de Estella, por sus desvelos en favor de los albergues del Camino, por su empeño en ordenar la peregrinación con la "credencial" identificadora y por todas sus constantes preocupaciones en favor de una peregrinación auténtica.

Por todo ello piden par Vd. a Santiago Apóstol su bendición.

Santiago, 30 diciembre 1995.

*Fdo. Obispo
Administrador
Diocesano*

*Fdo. Delegado
de Peregrinaciones*

*Fdo. Presidente de la
Archicofradía de
Santiago*



*Un importante
documento para la
peregrinación a Santiago
en el Siglo XVI*

El año del Señor 1550 el día de la Ascensión murió la noble y duquesa del imperio D^a Catalina de Bubenhoven, por nacimiento de Rediberg, de Hohenrediberg. Tras quedar solo el mismo año y el día después de la Trinidad emprendió su noble y mejor esposo Hus marx de Bubenhoven en Leinstetten una peregrinación a Santiago de Compostela, y en el camino murió también. Que el Dios misericordioso quiera otorgar a las almas de ambos cuerpos difuntos una alegre resurrección. Amén.

J.Ch.

